

# LA GUAJIRA:

UNA REGION Y UNA CULTURA  
DE COLOMBIA

---

Por

MILCIADES CHAVES

## Colombia, país tropical

LA REPÚBLICA de Colombia ocupa la parte noroccidental de la América del Sur y tiene costas en el mar de las Antillas y en el Océano Pacífico. Su extensión es de 1.138.155 kilómetros cuadrados con una población que ya pasa de los once millones y medio de habitantes, situada entre los cuatro grados latitud sur y doce grados y medio latitud norte y entre los meridianos occidentales del 67 al 79 de Greenwich, es decir es un país netamente tropical, con las dos terceras partes de su territorio en la zona intertropical caracterizada por dos épocas lluviosas y dos secas a través del año; es un país con temperaturas constantes y en parte sujeto al régimen de los vientos alisios; igual duración del día y de la noche, sin grandes amplitudes de temperatura entre el mes más cálido y el mes más frío, así que no posee variaciones térmicas anuales y apenas cuenta con períodos lluviosos denominados inviernos y períodos secos llamados veranos. Si no fuera por las variaciones impuestas por la altitud de su sistema orográfico que producen fuertes oscilaciones diurnas, Colombia presentaría un clima cálido y húmedo en su mayor parte sin grandes variantes. Afortunadamente el sistema montañoso andino que recorre el país de sur a norte al llegar a nuestro territorio —en el ímite septentrional de Nariño— forma valles con grandes hoyas hidrográficas y estructura tierras de diferentes altitudes, con todos los climas desde el cálido, húmedo y seco hasta el frío húmedo de los páramos que en algunas partes llega hasta las nieves perpetuas.

La posición astronómica da como consecuencia el régimen de alisios cuya acción queda modificada por la presencia de la cordillera andina, la que delinea cinco grandes regiones geográficas:

- a) Región andina propiamente dicha que comprende el sistema montañoso andino y las tierras intercordilleranas.
- b) La Orinoquia colombiana o Llanos Orientales.

- c) La Amazonia colombiana o selva amazónica.
- d) La costa del Pacífico, y
- e) La llanura del Caribe.

La región andina se encuentra ubicada en el territorio de las calmas ecuatoriales ligeramente influenciada por los alisios del noreste y sureste. La trifurcación andina con el factor altitud multiplicó en Colombia las regiones naturales, formando un verdadero mosaico de microclimas con estampas humanas tan variadas como las regiones que forma; tan disímiles unas de otras y tan cercanas, que es fácil observar esta diferencia en la manera como el hombre satisface sus necesidades básicas como alimentación, vestido y habitación. La región andina de Colombia es la que presenta mayor variedad y en la cual encontramos la mayor densidad del hombre colombiano.

La Orinoquia colombiana, región sujeta al régimen de alisios caracterizada por su aspecto fitogeográfico de pastoreo natural, es un llano inmenso con las mejores condiciones para la ganadería.

La Amazonia participa de las calmas ecuatoriales en una cuenca que forma una depresión de lluvias cenitales con gran condensación y precipitación atmosférica cubierta por la selva húmeda y cálida que forma parte de la gran cuenca amazónica, la más grande del globo, la inmensa selva verde con sus caudolosos ríos.

La zona de la costa del Pacífico recibe la evaporación constante del mar traída al continente por los saturados vientos occidentales que descargan su humedad al tropezar con el contrafuerte de la cordillera occidental; es una de las regiones más lluviosas del globo.

La llanura del Caribe sujeta a la influencia de los alisios del noreste es una amplia zona con regiones fitogeográficas disímiles que se prolongan con una determinada unidad hasta avanzar hacia el sur y tropezar con las estribaciones de la cordillera andina.

La posición astronómica y el factor altitud dado por los Andes, determinan en Colombia la presencia de diferentes pisos térmicos con las siguientes características (1):

---

(1) E. Guhl. Pisos térmicos de Colombia. En "Naturaleza y Técnica". Vol. I. N<sup>o</sup> 2. Bogotá, julio de 1950.

1º *Piso térmico cálido*. Comprende un área que se encuentra entre los 0 y mil metros de altura sobre el nivel del mar, con una temperatura superior a 24 grados centígrados y una amplitud de 400 metros en el nivel superior, según las características locales. En este piso vive aproximadamente, el 40% de los colombianos.

2º *Piso térmico templado*. Comprende el área entre los 1.000 y los 2.000 metros de altura sobre el nivel del mar con una temperatura de 17, 5º C en el límite inferior y una amplitud de 200 metros en el límite superior de acuerdo con las características locales. En este piso vive el 37% de los colombianos.

3º *Piso térmico frío*. Comprende el área entre los 2.000 y 3.000 metros de altura sobre el nivel del mar cuyo límite inferior está en los 12º C y una amplitud de 300 metros según las características locales. En este piso vive el 22,5 % de los habitantes de Colombia.

4º *Piso térmico frío o páramo*. Es el área que se encuentra por encima de los 3.000 metros de altura sobre el nivel del mar cuya temperatura es inferior a 12º C y una amplitud de 100 metros en el límite inferior. En este piso vive el 0.5% de la población total.

Todos estos pisos tienen un margen de amplitud hacia el frío y el calor que varía según las condiciones atmosféricas y la influencia del microclima.

Colombia es en síntesis un país tropical cuyo significado exacto es "cálido, húmedo, y batido por el alisio" (1) donde el factor altitud multiplica los climas y se cuentan 12 de los 14 establecidos por Koeppen pero todos de la gama tropical. En Colombia cada valle, cada sabana, cada altura tiene condiciones meteorológicas especiales que se tornan visibles en la flora, en la fauna y más débilmente en el hombre, el cual es el único ser sobre la tierra que ha dominado todos los climas y cuya capacidad de adaptación es máxima.

---

(1) Vergara y Velasco, página 354.

## Ventajas proporcionadas por la altitud

Las Cordilleras andinas y la Sierra Nevada de Santa Marta con su altitud han formado tierras escalonadas con los pisos térmicos antes descritos, altitud que proporciona a Colombia tierras templadas, frías, paramunas y de nieves perpetuas, estructurando a través de todas ellas regiones naturales, regiones culturalmente influenciadas y regiones culturales según que la acción del hombre como modificador del paisaje cubra en todo o en parte la región; el estudio de estas unidades es vital para comprender la psicología del colombiano, para entender mejor los sistemas de adaptación a las condiciones del medio y notar las variantes que éste impone. El factor altitud moldea a Colombia como un país donde el paisaje regional se muestra claro y pujante más que en otras regiones de América, donde los sistemas montañosos son menos complicados; las regiones naturales se encuentran aledañas a las regiones culturales con alta densidad de población, originando estampas humanas bien caracterizadas.

## Influencia del clima sobre el hombre

Nadie puede negar la influencia del clima sobre el hombre y los seres organizados. Influye a través de los agentes patógenos que alberga el suelo y la atmósfera en la salud de los individuos; propicia hasta cierto punto una determinada alimentación por medio de artículos de consumo más fáciles de obtener y, así, la secuencia clima, alimentos y enfermedades es notoria a primera vista. Aún más, el medio ambiente influye en el individuo hasta el punto de modificar su morfología cuando su acción es continuada a través de toda la vida. También el clima influye sobre el hombre en cuanto altera su energía y su vitalidad, sobre la combustión de las células en el cuerpo, sobre lo temprano o tardío del período de la pubertad, sobre el crecimiento y la fertilidad y también sobre el grado de resistencia al contagio de determinadas enfermedades.

La ciencia de la herencia nos dice que el hombre al venir al mundo trae consigo una serie de posibilidades que el medio ambiente en que progresa hará que afloren a la superficie, que se manifiesten en el fenotipo o por el contrario que queden ocultas

en su estado potencial en el genotipo. Ya que el hombre como todo sér organizado depende de dos clases de factores lo endógeno o hereditario y lo exógeno o medio ambiente que actúa como estimulador o inhibidor; por eso lo que se hereda no es tal o cual carácter, sino la capacidad para reaccionar en este o aquel sentido ante un determinado estímulo. Así que nosotros miramos al medio ambiente y en él está incluido el medio geográfico, como un indicador de las posibles realizaciones de acuerdo a las posibilidades heredadas.

El globo terráqueo debido a la posición astronómica de este planeta presenta zonas climáticas bien determinadas: zona polar o fría, zona templada y zona tropical. Al revisar a los tratadistas del clima encontramos que le dan poca importancia al mejoramiento del hombre del trópico y algunos son tan pesimistas (Huntington, Mills, Hellpach) que lo consideran como el máximo grado resistencial para el hombre de las zonas templadas y al referirse a los habitantes del trópico lo hacen en sentido peyorativo y a sus pueblos y naciones les auguran mediocre porvenir, fundándose todos en la influencia del clima tropical sobre el hombre. Pero estos estudios tienen en poca cuenta la adaptación del hombre al medio en que vive; estos vaticinios han sido hechos por hombres que no conocen personalmente el trópico o su estadía fue tan transitoria cuando aún la desaclimatación se encontraba en la curva ascendente. La aclimatación del hombre del trópico a su medio es asombrosa. Hemos visto a un nativo resistir hora tras hora el sol quemante de la Guajira con la cabeza descubierta sin que diera la más pequeña muestra de molestia, hecho que en un hombre foráneo a ese clima es biológicamente incapaz de resistir ya que la insolación no se hace esperar.

Hemos de decir, que el clima influye sobre el hombre en cuanto facilita una determinada alimentación; estimula a usar un determinado vestido; condiciona una habitación acorde con el medio y facilita o dificulta la presencia de determinadas enfermedades. Pero frente a esto se debe tener en cuenta que el hombre de acuerdo con su cultura disminuye el efecto de cada uno de estos factores hasta llegar en algunos casos a eliminarlos por completo. El medio es transformado por el hombre y por lo mismo está sujeto a la inventiva de éste; pero esta influencia juega por igual en el trópico que en la zona templada; de aquí que, cuando deter-

minados autores denigran de la influencia del clima tropical es necesario tomarlos con reserva ya que al analizarlos detenidamente, en su fondo se encuentra más que una teoría geográfica una teoría racista; además sus apreciaciones, en las más de las veces, se refieren a los efectos del clima tropical sobre individuos de las zonas templadas con un desconocimiento e ignorancia de la adaptación y aclimatación del hombre a su medio. Cualquiera puede observar el hecho simple de que los animales tienen una vida tan bien adaptada a su medio, tanto en la zona tropical como en la templada, de manera que las consideraciones sobre la influencia del clima tropical sobre el hombre sólo pueden considerarse valaderas cuando el estudio se refiere al hombre que por varias generaciones esté adaptado al trópico y dotado con los artefactos que la civilización ha proporcionado al hombre de la zona templada. Cuando algunos autores se refieren a la oblicuidad de la raza amarilla para soportar todos los climas, uno piensa si esto no es una respuesta que obedece principalmente a un proceso de adaptación y aclimatación. Los organismos adquieren a través del tiempo una resistencia a los diferentes climas de la tierra en sus grandes zonas climáticas, diferencias ocasionadas por la posición del sol en la eclíptica, a la rotación de la tierra alrededor de su eje y la oblicuidad de éste sobre la órbita en torno al sol.

El clima de las zonas polares, de las zonas templadas y de la zona tropical influyen sobre el hombre, pero no determinan su progreso ni su atraso, no lo encadenan fatalmente a un determinado régimen de vida, su cultura, no recorre fatalmente un camino prefijado. La historia de la humanidad nos presenta una variada gama de culturas para las mismas zonas climáticas y han existido aquí y allá culturas con alta civilización. Autores como Toynbee rechazan el medio y la raza como factores decisivos en el progreso de una determinada cultura, ya que un cierto tipo de medio puede ser el marco geográfico de una cultura tan elevada como la griega o el cercano oriente y no llegar a serlo de nuevo.

La influencia del clima, y en este caso del clima tropical, es evidente que se cumple. Pero en la medida en que la adaptación, aclimatación y grado de cultura lo dejen manifestarse. La época del determinismo geográfico ya ha pasado. Además la generali-



zación del clima tropical atendiendo únicamente a la posición astronómica no es segura, porque no toma en cuenta el factor altura y el clima local. Por ejemplo su factor principal que es la acción permanente del calor húmedo no rige para la región que estudiamos, la Península de la Guajira, donde la acción es de un calor permanentemente seco, cargado de electricidad atmosférica y con exceso de radiación lumínica. Aquí vemos que la generalización del clima tropical no juega. Además la influencia del clima tropical sobre el hombre por medio del suelo y de la atmósfera, aún está poco estudiado y hasta ahora no sabemos con precisión el grado y la forma de esa influencia, por eso siempre encontramos un amplio margen para la interpretación personal. Pero como norma de investigación, creemos que el estudio del clima y su influencia es de gran importancia para encontrar las fórmulas de someter la naturaleza al servicio del hombre y que en una determinada región la acción del clima es mucho más fuerte en cuanto más se acerca a la región natural y más débil en cuanto la acción del hombre sea más eficaz para poner la naturaleza a su servicio o sea que la comarca estudiada haya pasado de región culturalmente influenciada definitivamente a región cultural

## LA GUAJIRA: SINGULARIDAD Y CARACTERES

Dentro de las cinco grandes regiones naturales en que los geógrafos dividen el territorio de Colombia, nos interesa de manera especial, para el presente trabajo, la región de la llanura del Caribe cuyo factor más influyente lo constituyen los vientos alisios del noreste y el mar, que actúan sobre la ubicación geográfica y la morfología regional dando origen a subregiones con características propias. Dentro de estas subregiones encontramos la Península de la Guajira, planicie sujeta a la acción de los alisios con vegetación de sabana xerófila y semidesértica, de flora y fauna típicas; una región natural única en Colombia. En ninguna de las otras grandes regiones encontramos algo parecido. En la llanura del Caribe encontramos una angosta faja de tierra, interrumpida a tramos, a orillas de la costa que presenta una vegetación xerófila, que puede durante cierta época del año compararse a la Guajira, pero cuya extensión no va más allá de unos pocos



kilómetros adentro de la costa. Ni en la llanura del Pacífico, ni en la región andina, la orinoquia o la amazonia encontramos algo que se parezca al clima, geomorfología, flora y fauna de la península. Comparada con el resto de Colombia es algo diferente, una isla fitogeográfica dentro del conjunto nacional.

El estudio de la Guajira como una región natural facilita la mejor comprensión de los problemas de su geografía humana, el estudio de la región natural permite mirar el clima y el paisaje, formando unidades geográficas que se manifiestan en el hombre en vivencias psíquicas comunes, en corrientes emocionales que hermanan y en reacciones similares ante determinados estímulos. Dentro de la gran región de la llanura del Caribe la Guajira es una subregión culturalmente influenciada, donde el hombre se encuentra adaptado hasta el punto que parece formar unidad con la tierra que habita; esta realidad presenta una región bien demarcada, singular en sus problemas y con propia personalidad en la vida del país; sus condiciones fisiográficas y climáticas no las encontramos en ninguna otra región de Colombia; su clima semidesértico en el norte, su altitud, cercanía al mar, régimen de vientos y alta temperatura da una realidad geográfica sui-géneris. Para formarse una idea aproximada de la Guajira se debe imaginar la vida en una temperatura por encima de los 28°C en el día, la atmósfera completamente seca, la permanencia del alisio del noreste alternando con brisas terrestres y marinas; el día que comienza a las 5<sup>1</sup>/<sub>2</sub> de la mañana y termina a las 6<sup>1</sup>/<sub>2</sub> de la tarde en un permanente cielo despejado en medio de una gran claridad que deslumbra. En los lugares alejados de la costa, cuando el alisio o la brisa dejan de soplar el ambiente se torna insoportable, a pesar de la sequedad. Los muebles, la hamaca y todos los objetos dan la sensación de calor; la ropa estorba y todo es sofocante para el hombre aún no adaptado a este medio. La Guajira es de las regiones de Colombia donde los fenómenos meteorológicos tienen, más o menos, su ciclo bien determinado; allá tempe-rie, clima, suelo y paisaje, ese cuádruple contorno del ambiente, forma una apretada unidad que el visitante la capta en un día de sol sin nubes en el cielo, un calor que sofoca, un suelo arenoso y seco lleno de cactus y matas espinosas, cuando no de arenales sin vegetación que denuncian la aridez de la tierra. Estas características hacen de la Guajira una región única, singular y con clara delimitación en el marco de Colombia. Su territorio forma

una península, la más septentrional de la América del Sur, causa de su clima semidesértico; con absoluto predominio de los alisios del noreste durante la mayor parte del año; una planicie cuya total extensión se encuentra en el piso térmico cálido. Estas condiciones la presentan como una región típica dentro del territorio colombiano.

### Formación Geológica de la Guajira

La Guajira forma una llanura cuaternaria interrumpida apenas por unas serranías en la parte septentrional. La Teta, Cojoro, Cocina, Jarara y Macuira que se encuentran en la parte nor-oriental de la península más cercanas a la costa del golfo de Venezuela. En la costa nor-occidental o más propiamente en la región del Cabo de la Vela, se levantan las Serranías de Carpintero y Pan de Azúcar o Kamaichi. Las primeras se encuentran rodeadas de la llanura a manera de islas, en la misma forma que se presentaban cuando aún no se había levantado la plataforma y el mar inundaba lo que hoy es la península.

Todas estas serranías son de poca elevación y ninguna llega a los mil metros de altura. La más importante de ellas es la Macuira a la que le asigna Stutzer una altura de 680 metros, Parash 650 metros, Guajaropa 700 metros. Según Diezemann, la Serranía de Cocina alcanza 900 metros, siendo esta la mayor elevación de la península, dato éste que no ha sido corroborado por ningún geógrafo. Y el Cerro de la Teta el más característico con 420 metros de altura.

En la Guajira las formaciones precretáceas afloran en la parte oriental, Serranía de Macuira donde se encuentra granito biótico, micasita y filita. Son abundantes los esquistos cristalinos y las rocas eruptivas. Sobre esta base más antigua se sobreponen los depósitos terciarios y especialmente los cuaternarios más recientes manifiestos en arcillas, calizas y areniscas, margas con fósiles marinos, calizas coralinas y calizas fosilíferas. En la península las formaciones de las playas lo mismo que las dunas son los depósitos más recientes.

La orientación del territorio de la Guajira va en el sentido nordeste, o sea, que lleva la misma dirección que la estructura

de las rocas que componen su sistema montañoso, con tendencia a seguir un rumbo oriental parecido a la que sigue la tectónica del Caribe.

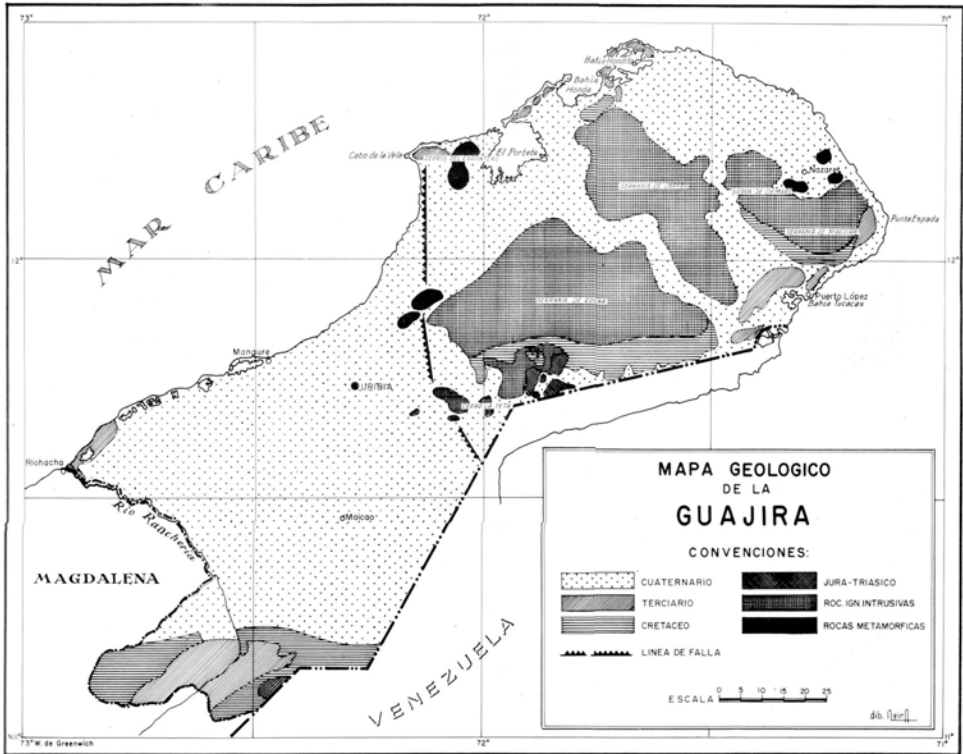
En la Guajira se encuentran diversas fallas tectónicas, pero la más importante es la que va del Cabo de la Vela al oeste del Cerro de la Teta; la parte de la Guajira comprendida al occidente de esta falla se hundió y por eso no encontramos ni serranías, ni rocas y forma la llanura o perfecta planicie conocida con el nombre de Baja Guajira. La parte que se encuentra al oriente de esta falla no se hundió y sus serranías de formación cristalina permanecieron firmes como islas en medio del mar; esta parte forma la alta Guajira, diferente de la anterior. Así la Guajira se ha hundido y ha vuelto a emerger. Stutzer refiriéndose a esto dice: "Los solevantamientos y los hundimientos parece que persisten hasta la actualidad, según se desprende del cambio que efectúa el nivel del agua subterránea en Carraipía. En donde hace veinte años había fértiles praderas hoy día no existe sino piso pantanoso seco con matorrales. El fenómeno puede explicarse como consecuencia del hundimiento del nivel del agua subterránea y éste puede tener su origen en movimientos tectónicos (solevantamientos)." (1)

En la formación geológica de la Guajira se puede distinguir la capa cuaternaria hasta unos 35 metros de profundidad; la capa terciaria hasta sesenta metros de profundidad y las formaciones ígneas mucho más profundas.

La Guajira en su origen y estructura es diferente del resto de Colombia. Se separa del sistema andino y de la Sierra Nevada de Santa Marta por una falla bien marcada. En una visión de conjunto presenta una singularidad geomorfológica con el resto del país. Esta realidad se puede captar mejor observando un mapa físico de Colombia; salta a la vista en el extremo noreste una región en forma de cabeza de mujer que se extiende hacia el oriente y se hunde en el mar Caribe. Esta silueta se presenta recortada por un manchón fuertemente negro que objetiviza la Sierra Nevada de Santa Marta y hacia el Sur una sombra menos intensa que representa la Serranía de Montes de Oca, última estribación de la cordillera oriental en territorio colombiano. Si en lugar de

---

(1) Stutzer: Geología de la Península de la Goajira, pág. 234.



un mapa físico fuera uno de vegetación, veríamos también que los colores cambian al llegar a la península, y si el mapa representara los diferentes climas, lograríamos la misma individualidad; todos mostrarían que la Guajira nada tiene de común con las tierras que llegan hasta donde se inicia la llanura cuaternaria de la península. Pero si en vez de mirar un mapa de Colombia fijáramos la atención en uno del mar Caribe con las tierras que lo circundan, veríamos cómo sus manifestaciones se divorcian de las tierras continentales y más bien se hermanan con algunas Antillas como Aruba y Curazao y la península venezolana de Paraguaná; en un mapa físico del Caribe veríamos que la Guajira forma parte de una región natural que en lo político pertenece a diferentes estados, y en la misma península una angosta faja de tierra pertenece a Venezuela, lo que ya indica que puede haber una acción conjunta de las dos Repúblicas hermanas para resguardar y mejorar al hombre guajiro y a sus riquezas naturales.

### Costas de la Guajira

La Península de la Guajira, forma la parte nor-oriental de Colombia, se interna en el mar Caribe siguiendo una dirección noreste y constituye la región más septentrional de la América del Sur. Esta península está circuida en sus tres lados norte, oriente y sur por el mar de las Antillas y el Golfo de Venezuela y sus costas alcanzan una extensión de 350 kilómetros.

Las costas de la Guajira a partir de Ríoacha toman una dirección sur-oeste nor-este. La costa es baja y cubierta de dunas con un paisaje de altos cactus y grandes arenales. La costa norteña llega a su máxima latitud en Punta Gallinas para luego torcer suavemente hacia el oriente hasta Punta Espada la avanzada más oriental de la península para de allí tomar la dirección sur-oeste hasta Castilletes y entrar luego a la Guajira venezolana.

En la península encontramos dos tipos de costas: una plana con grandes playas no propicia para puertos y apta para balnearios naturales. Este tipo de costa va desde Ríoacha hasta el Cabo de la Vela, lugar donde se inició la falla tectónica que la divide en Baja y Alta Guajira. Aquí se inicia una costa acantilada que presenta bahías y ensenadas de mucha profundidad, protegi-

das contra los vientos aptas para puertos como son: la bahía del Cabo de la Vela, Bahía Honda, Tucacas y Cocineta. Sin embargo, estos puertos naturales no pueden ser aprovechados por formar un interland, la Guajira y las tierras aledañas, no existe la población que los reclame ni los centros que acentúen su necesidad. Podría constituir esta necesidad la exportación del carbón del Cerrejón mediante la construcción de un ferrocarril o un cable aéreo desde el sur de la península hasta un puerto en la Guajira. La capacidad y belleza de estas bahías ya llamó la atención de Bolívar, quien proyectaba fundar allí una ciudad que sirviera de capital a la Gran Colombia. En la actualidad la única oportunidad que se presenta es crear allí un puerto auxiliar del de Barranquilla que tendría la ventaja de estar más próximo a las líneas de navegación que cruzan el mar de las Antillas. Esta costa acantilada va desde el Cabo de la Vela hasta cerca de Puerto López, donde nuevamente se inicia la costa plana con grandes playas que se prolonga hasta la Guajira venezolana.

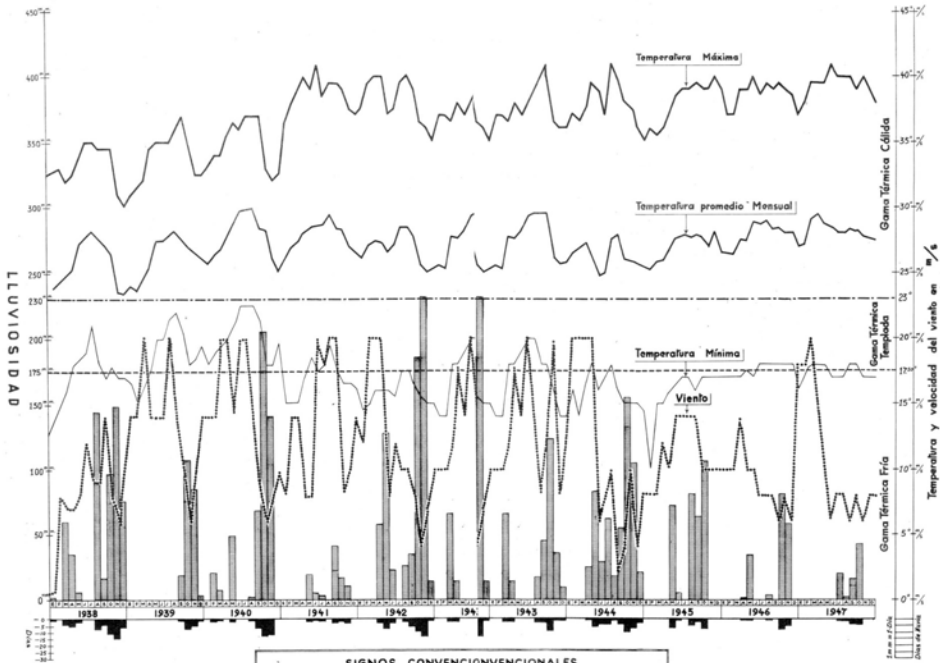
### Climatología

Sin duda alguna que uno de los factores más influyentes en el clima de una región es su posición astronómica: latitud del lugar, ubicación geográfica y característica de las zonas aledañas; estructura y forma de la misma, condiciones éstas que dan las bases naturales, geográfico-físicas sobre las cuales actuará la iniciativa del hombre que la habite.

La Guajira se encuentra a los 12° de latitud norte, rodeada por el norte y el oriente por el mar Caribe y por el sur por el golfo de Venezuela. Carece de sistema montañoso de consideración y la más alta elevación no llega a los 900 metros de altura. La Guajira es una región de alta temperatura, 28°C en promedio; su radiación solar es casi igual durante todo el año y está sujeta casi permanentemente a la acción de los vientos alisios del noreste y los vientos locales de mar y tierra.

La climatología de la Guajira es el resultado de la acción de cuatro factores: vientos, lluviosidad, temperatura y morfología de la península.

Ya dijimos que debido a la posición astronómica la Guajira



**SIGNOS CONVENCIONALES**

	LLUVIAS		TEMPERATURA MÍNIMA por Meses
	DÍAS DE LLUVIA		TEMPERATURA MÁXIMA
	TEMP. MEDIA DE 18°C		TEMPERATURA MEDIA por Meses
	TEMP. MEDIA DE 13°C		TEMPERATURA MÍNIMA por Meses

Temperatura y velocidad del viento en m/s

Gama Térmica Templada

Gama Térmica Fría

Gama Térmica Cálida



forma parte de la zona por donde pasa el ecuador térmico o sea la isoterma —temperatura media anual— de mayor temperatura en el planeta. Esta posición y la interacción de los cuatro factores mencionados explican el clima de la Guajira. Analicemos cada uno de estos factores:

a) *Vientos alisios*. Los vientos alisios del noreste se manifiestan desde la zona limítrofe subtropical y templada y avanzan hacia el sur en un movimiento rítmico y estacional, determinando épocas secas cuando alcanzan su máxima penetración en el continente durante los meses de verano en el hemisferio sur, meses de diciembre a marzo. En esta época la sequía se acentúa lo mismo que la insolación y la temperatura. La acción de los alisios del noreste en este período se hace sentir hasta los 8° latitud norte, en las llanuras del Caribe donde se estrellan contra las cordilleras. Durante los meses de invierno en el hemisferio sur estos vientos se retiran hacia el norte y su influencia no pasa más allá de los 12° latitud norte, donde queda ubicada la zona del límite de convergencia.

La península de la Guajira debido a su posición astronómica, 12° latitud norte, está sujeta durante diez de los doce meses del año a la acción de los alisios del noreste, vientos que vienen desde las Antillas menores. Son vientos que arrastran poca humedad y no pueden dejarla caer en la Guajira porque no encuentran la contrabarrera montañosa que permitiera su condensación. Estos vientos son relativamente fríos y secos en las latitudes medias de donde bajan: en marzo hacia los 26° latitud norte y en septiembre a 35° latitud norte. A medida que los vientos avanzan hacia el sur aumenta su capacidad de absorción de humedad sin llegar a saturarse en las costas colombianas. En la península de la Guajira se acentúa esta condición debido a que el mar es más frío que en cualquier otra parte de la costa colombiana del Caribe. Esta condición favorece la sequía y disminuye la evaporación. Al presentar el mar una temperatura menor que la faja de tierra adyacente el viento se torna frío y secador, se observa el mismo fenómeno, aunque en escala más reducida al que presenta la costa pacífica influenciada por la corriente de Humboldt donde la lluvia es escasa y el régimen desértico en la vegetación es la norma.

En la Guajira los vientos alisios son casi constantes y juegan papel importante en el clima y en el régimen de vida de la región;

provocan una constante insolación ya que barren las nubes en el cielo al mismo tiempo que suavizan el excesivo calor de las regiones arenosas en la sabana xerófila y la zona semidesértica del norte, e impiden en ésta la formación de una capa vegetal. Son fuertes y constantes, su fuerza los asemeja a una tempestad sin estar acompañado de los demás fenómenos atmosféricos propios de las tempestades. Los datos meteorológicos nos enseñan que llevan una fuerza entre 18 y 20 m/s., fuerza que corresponde en la escala de Beaufort al N<sup>o</sup> 9 de los 12 en que se divide la tabla. Esta fuerza es considerada como viento fuerte capaz de mover ligeros pesos como tejas, pedazos de madera, etc., y en el mar producen olas entre 6 y 10 metros. A estas condiciones se añade la forma insular de la Guajira que aumenta la fuerza del viento por carecer de contrafuertes que lo impidan.

La Guajira es una región cuya temperatura media anual es de 28°C, la fuerza y constancia del alisio suavizan la temperatura, no permiten gran nubosidad y barren la plaga de mosquitos en la península. Los vientos por esto favorecen la sequía y acentúan el carácter semiárido de la región. Los alisios penetran más hacia el sur en el océano, porque no encuentran obstáculo de ninguna naturaleza. Datos tomados por los marineros a vela en el siglo pasado, dan las siguientes informaciones sobre la penetración del alisio del noreste:

	<i>En marzo</i>	<i>En septiembre</i>
Límite septentrional . . . . .	26° l. n.	35° l. n.
Límite meridional . . . . .	3 " "	11 " "
Zona de Calmas . . . . .	0 a 3°	3 a 11°

Los datos anteriores hacen relación únicamente al océano y esta proporción disminuye cuando se refiere al avance del alisio en el interior del continente. Para la Guajira, sin embargo, es completamente válido ya que se encuentra ubicada en una zona que permite casi todo el año recibir la influencia del alisio del noreste.

De todo lo anterior se deduce que el factor viento guarda una íntima relación con el factor lluviosidad en la Guajira; la dirección y velocidad del viento determina la lluviosidad en la península; por esto los meses de escaso viento corresponden a los meses de máxima lluviosidad. En el gráfico sobre climatología se

ve claramente esta relación viento-lluviosidad en una proporción indirecta, a menor viento mayor lluviosidad. Basta observar esta relación en los meses de octubre y noviembre del año 1942 o en su acción contraria en los meses de febrero, marzo de 1947, para destacar esta afirmación.

b) *Lluviosidad*. La variable zona limítrofe entre los alisios y la zona de calmas produce la zona de lluvias; esta regla general tiene sus variaciones cuando intervienen factores locales. La península de la Guajira está sujeta a la acción del alisio durante casi todo el año; apenas sufre una ligera interrupción durante los meses de septiembre a noviembre cuando la zona de calmas ecuatoriales es desplazada en su máximo avance hacia el norte y la línea de convergencia tropical pasa justamente por el territorio de la Guajira, al encontrarse la zona limítrofe entre la acción del alisio y la zona de calmas en el territorio de la Guajira viene la época lluviosa. El alisio no alcanza a penetrar en la península y su fuerza no alcanza a barrer las nubes ya que presenta el mínimo de velocidad y fuerza. También en esta época la temperatura es la máxima, lo cual favorece la condensación.

Se debe tener en cuenta que el alisio del nordeste en su avance y ritmo no es constante, no es fijo, lo que explica la gran variación en la cantidad de precipitación en la Guajira, ya que ésta se encuentra en la zona de convergencia tropical. Así, por ejemplo, en Uribia, en el mes de noviembre de 1942, cayeron 181,7 mm. de lluvia en solo 6 días, y en un solo aguacero 69,4 mm., aguaceros éstos que duran pocas horas y a veces minutos. Si dispusiéramos de datos metereológicos para otros puntos de la Guajira veríamos que el ritmo de los tres meses de lluvia, septiembre, octubre, noviembre, se repite normalmente año tras año en mayor o menor cantidad, pero con la regularidad del ciclo. El resto del año la Guajira presenta un cielo despejado, la capacidad de absorción de calor es menor en la tierra que en el mar, especialmente en la arena y en la sabana xerófila. A esto se debe la escasa nubosidad en la Guajira y en grado mayor en la costa y en el mar. En los tres o dos meses de lluvia existe abundancia de agua en tal cantidad que parece llegar al grado de ser perjudicial. El botánico Dawe quien viajó en la Guajira durante los meses de octubre y noviembre en el año de 1916, hace la siguiente narración: "El viaje comenzó en San Antonio, la región se encontraba

inundada, el agua alcanzaba la profundidad de un metro interrumpida por islas de arcilla pegajosa. Después de cuatro días de viaje el terreno estaba menos inundado, pero era difícil atravesar los cauces secos del verano ahora convertidos en ríos. Se observaban sabanas cubiertas de pasto guinea tan alto que impedían descubrir el camino, esta vegetación se interrumpía por montecitos donde se encontraba el árbol llamado carbonal. Las dunas que encontramos al paso estaban depositadas sobre arcilla dura, en la zona de contacto de la arena y la arcilla se encuentra por lo general agua dulce. El 9 de noviembre salí de Carraipía, pasé por extensas praderas con pasto guinea y aristida setifolia y ciénagas cubiertas de mimosa púdica, luego praderas con pasto cadillo. El 11 de noviembre continué hacia la Teta, las primeras dos horas cabalgando sobre verdes praderas, luego sobre terreno inundado que comenzó con una ciénaga con más de una milla de extensión y profundidad superior a un metro. Luego un camino de 40 kilómetros hasta Semerchí, el camino era horrible y por largas distancias se encontraba cubierto de agua hasta un metro de profundidad, después tierras arcillosas y lodosas." (1)

La descripción anterior corrobora el hecho de que en los grandes chubascos los cauces secos del verano se tornan en arroyos y ríos imposibles de atravesar. La corriente es fuerte, capaz de arrastrar animales como caballos, burros, vacas y cabras. Sin embargo, la lluviosidad de la Guajira desigualmente repartida y escasa —dos o tres meses por año— no alcanza a caer en cantidad suficiente para sobrepasar el límite de sequía que haga factible la agricultura. El límite de sequía tan importante para todo cultivo, es una línea de equilibrio que resulta de la proporción que guarda la precipitación y la evaporación. Aquí en la Guajira la evaporación, está principalmente determinada por la temperatura y el viento, dos factores éstos que actúan sobre la intensidad de las lluvias, que determinan la precipitación efectiva que en la Guajira no llega a la tercera parte del valor absoluto.

Para la existencia de una agricultura sin riego en la península se necesita una precipitación mayor a 1.300 mm., cifra que no la encontramos registrada ni en los años más lluviosos. Por otra parte los factores calor y cantidad de agua guardan relación con

---

(1) Citado por Stutzer. Tradujo amablemente E. Guhl.

la producción y desarrollo favorable de la vegetación. A esta relación entre lluvia y temperatura se ha dado el nombre de *factor lluvia* que en la Guajira no es posible explicarlo sin tener en cuenta el viento.

En la escala que mide el índice de factor lluvias el valor 40 representa el límite entre la sabana xerófila y el semidesierto, si tenemos en cuenta los valores de esta tabla los que corresponden a Uribia y a otras regiones más al norte caen bajo la denominación de semidesierto y solamente la Baja Guajira en los de sabana xerófila.

c) *Temperatura*. Los datos obtenidos en la Guajira dan un promedio de 28°C, la temperatura mínima 14° y la máxima 40°C. La Guajira en toda su extensión se encuentra en el piso térmico cálido; sus mayores alturas no llegan a los 900 metros y el territorio es en casi toda su extensión una llanura plana, ligeramente ondulada y de poca elevación. Su forma peninsular alargada y batida por los vientos alisios determinan su aspecto fitogeográfico y suelos que repercute en forma de una muy fuerte oscilación diurna, la más amplia en el piso térmico cálido del país sobre el clima y sus habitantes.

d) *Morfología de la península*. La Guajira constituye en su mayor extensión una llanura cuaternaria con relieve de típicas formas de llanura sedimentaria modelada por las fuerzas erosivas atmosféricas, interrumpida en el norte por las Serranías de formación cretácica y paleozoica como son las de Cocina, Jarara y Macuira que constituyen viejas formaciones montañosas. Así que tanto por el aspecto morfológico y fitogeográfico la Guajira se divide en dos grandes regiones: la Baja Guajira o sabana xerófila y la Alta Guajira o estepa semi-árida. La línea divisoria de estas dos regiones coincide geológicamente, según Stutzer, con una falla que va desde el Cabo de la Vela en dirección sur hasta el occidente del Cerro de la Teta. Hacia el oriente de esta falla se encuentra la parte oriental, montañosa, semi-árida y geológicamente antigua y hacia el occidente la parte plana cuaternaria y cubierta en su mayoría de vegetación xerófila y pastos. La Baja Guajira es completamente plana y se alcanzan a notar pequeñas ondulaciones en el terreno, sus formaciones son cuaternarias y la capa superficial es de origen eólico pluvial y en muchas partes se encuentran formaciones lacustres. La compo-



sición general es de barro, arena, arcilla y grava, con un predominio de las capas arcillo-arenosas y arcillosas. El espesor medio de esta capa según los geólogos, es de más o menos 30 metros.

La composición del suelo: arcilla, grava y una capa de arena de dunas arrastrada por el viento da la característica a la Guajira. Su suelo en muchas partes es impermeable y en la época de lluvias forma lagunas que se conservan a través del año. Cualquier depresión del terreno sirve para almacenar agua de lluvias. Como la Guajira occidental o Baja Guajira es completamente plana durante la época de lluvias, se inunda y esta razón explica el dato que a primera vista parece fantástico suministrado por Dawe de una región en la época de lluvias de 40 kilómetros de longitud cubierta de agua de un metro de espesor. Esta misma condición del terreno acentúa la sequía en el verano ya que la arcilla y la arena se recalientan demasiado rápido y el calor aumenta la velocidad del viento, impidiendo así la nubosidad. Por otra parte, la arena es mala conductora del calor, es refractaria y por lo mismo se recalienta rápidamente durante el día y se enfría con la misma velocidad durante la noche, favoreciendo así la velocidad y fuerza de los vientos locales, especialmente junto a la costa. El mar de la Guajira es tranquilo durante la noche y las primeras horas de la madrugada; a las diez de la mañana comienza a embravecerse, el viento es fuerte y casi no se puede navegar a vela en dirección sureste a noreste, es decir, en contra del viento; las canoas deben ser haladas desde la orilla costera para poder vencer la fuerza del agua y del viento. Los pescadores saben esto, y por eso aprovechan las horas de la noche y la madrugada para obtener una pesca mejor. A todas partes de la Guajira es llevada la arena de dunas que al caer la lluvia se mezcla con la arcilla formando una capa areno-arcillosa que acentúa las condiciones antes anotadas.

En la Baja Guajira u occidental predominan en toda su extensión las formaciones cuaternarias, es plana sin que se presente ninguna elevación y cubierta de una vegetación de pastos y sabana xerófila menos árida que la parte del norte.

La Alta Guajira o Guajira oriental está continuada por la llanura cuaternaria y por las Serranías de formación metamórfica y rocas intrusivas. Las Serranías de Cocina, Jarara y Macuira sobresalen de la llanura cuaternaria a manera de islas tal como

emergían cuando el mar cubría la península en el principio del cuaternario. Estas formaciones montañosas no alcanzan mayor elevación y ninguna rebasa los 900 metros de altura. El punto más alto se encuentra hacia el suroeste de la Macuira con 860 metros de altura, según Simonds; en las Serranías de Jarara el punto más alto se encuentra en Parash, con 650 metros, y hacia el sur el Guajarepa con 700 metros, conocido también con el nombre de Cerro del Aceite; más hacia el sur formando una verdadera isla en medio de la llanura se levanta el Cerro de la Teta, de formación cónica con 420 metros de altura. En el Cabo de la Vela se levantan las Serranías de Carpintero y el Pílon de Azúcar o Camaichi.

En las Serranías cambia la vegetación y en algunas nace uno que otro arroyo que se pierde apenas entra en la llanura arenosa. La Alta Guajira o Guajira oriental se distingue por ser montañosa y con vegetación de monte bajo y en la parte plana estepa semiárida.

Así: vientos, lluvias, temperatura y morfología en su mutua interacción dan el clima a la Guajira. Estos cuatro factores nos explican la flora y la fauna como también las disponibilidades que el hombre encuentra en este medio y los problemas fundamentales que debe vencer. Una vegetación de sabana xerófila y estepa semiárida, fauna poco abundante, temperatura cálida, 28°C en promedio, lluviosidad escasa y repartida apenas en tres meses del año, todo esto se refleja en un clima semidesértico, sin agua corriente durante el año y que constituye el problema fundamental en la Guajira. Consecuencia de la climatología de la Guajira son las zonas de vegetación y el problema del agua.

## ZONAS DE VEGETACION

En la individualidad de la Guajira debido a su geomorfología y a sus condiciones climáticas, el viajero observador encuentra a su paso matices que señalan unas determinadas zonas de vegetación que presentan paisajes diferentes.

a) *Zona de transición.* La llanura cuaternaria de la Guajira, está separada del resto de Colombia por el macizo de la Sierra Nevada de Santa Marta en el noroeste y por la Serranía de Mon-

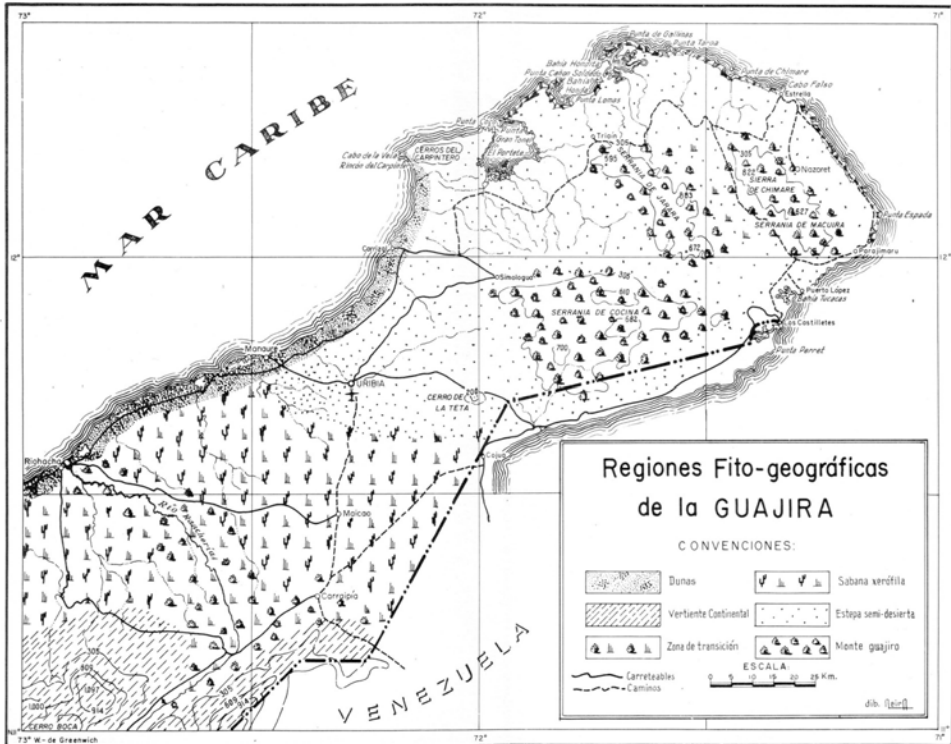


tes de Oca en el suroeste. Estos dos sistemas montañosos envían sus estribaciones hacia la península, cuyos ramales quedan separados por un angosto valle por donde pasa la carretera que va desde Valledupar a Ríohacha y a Uribia. La vegetación de estos ramales es de tipo tropical periódicamente húmedo con árboles gruesos y altos. Un ejemplo de esto son las Serranías del Soldado y Cerrejón, que en sus últimas manifestaciones se confunden con la vegetación de la Guajira. Aquí las lluvias son frecuentes y tanto en las estribaciones de la Sierra Nevada como en la de Montes de Oca se encuentra permanentemente agua corriente.

Apenas se abandona el terreno quebrado y se penetra en la llanura encontramos el río Ranchería que riega gran parte del límite sur de la península. Una zona lo suficientemente amplia a lado y lado del río presenta una vegetación arbórea de galería o marginal. Esta región puede aprovechar el riego y allí la agricultura es posible. Esta angosta faja de tierra con madera, pasto y posibilidad permanente para la ganadería va desde cerca de Carraipía hasta pocos kilómetros de la costa. Su anchura es de unos pocos kilómetros al lado y lado del río. Este tipo de vegetación forma una zona de transición entre la vegetación periódicamente húmeda y la región semiárida, que es propiamente la Guajira. Esta región recibe las influencias de la Sierra Nevada de Santa Marta y la cordillera andina con la Serranía de Montes de Oca hasta cuya latitud se desplaza la zona de calmas ecuatoriales, por donde pasa el ecuador térmico. Se encuentra localizada en la parte meridional de la Guajira y forma el límite geográfico de la península.

En esta zona de transición —que forma como todas por razones físicas las áreas antropogeográficas— la tierra es hospitalaria, el suelo cultivado da alimento, el ganado encuentra hierba y agua y el hombre posibilidad para progresar y satisfacer sus necesidades apremiantes. La flora y la fauna son variadas y por esto el hombre encuentra medios de subsistencia, la ganadería tiene mayor importancia y es la puerta de entrada a la Guajira y la salida hacia Valledupar y el interior de la República.

b) *Sabana Xerófila*. Apenas se deja la zona de transición, comienza la sabana xerófila, cubierta de pajonal conocida por los moradores como sabanas de la Guajira. Es una extensa planicie cubierta en su mayor parte de gramíneas que en la época de



verano casi llegan a desaparecer, pero que con la lluvia de los meses de invierno, reverdecen y crecen hasta el punto que cubren los senderos que antes indicaban los caminos que cruzan la llanura; el ganado dispone de suficiente alimento y constituye una verdadera riqueza para los habitantes. En esta sabana la uniformidad de la llanura no se interrumpe por ningún accidente geográfico, es plana y solamente a grandes trechos se observan pequeñas ondulaciones que no alteran la unidad del paisaje. El horizonte apenas se interrumpe por la presencia de algunos cactus, uno que otro árbol de trupillo o mata espinosa; toda esta región forma una amplia zona de pastoreo con yerba que se apiña al suelo o en forma de paja seca, pero al primer aguacero se torna verde.

A medida que se avanza hacia el norte la sabana xerófila comienza a cambiar paulatinamente. Los isleos de cactus, árboles de trupillo y matas espinosas, cortan el paisaje cada vez más cerca, cada vez a menor trecho. Los cactus van creciendo en tamaño y grosor hasta encontrar fajas de cactus que parecen arbustos bien desarrollados que casi llegan a formar una especie de maraña entremezclados con la vegetación espinosa.

A toda esta región se la conoce en la península con el nombre de Baja Guajira, la misma que Stutzer designa como Guajira occidental y que tiene mejores ventajas económicas que la Alta Guajira.

c) *Estepa semiárida*. Pero a medida que se avanza hacia el norte, se observa cómo la sabana y la llanura cubierta de pequeñas gramíneas, va cambiando de vegetación; el paisaje claro y dilatado se corta por la presencia de cactus cada vez más numerosos, árboles achaparrados y matas espinosas. Los cardonales son más y más frecuentes y a trechos cubren por completo el suelo y el vehículo que se abre paso a través de una trocha tiene a lado y lado cardonales inmensos que parecen pequeños árboles sin hojas e impiden ver el horizonte; alternando con estos cardonales se encuentran pequeñas extensiones sin ninguna vegetación, la visión de este paisaje recuerda la vegetación de bosque de parque, con la diferencia que aquí los árboles son cardones y los potreros tierra arcillo-arenosa sin vegetación. Hacia el norte aumenta la proporción de la tierra pelada y disminuye la presencia de los cardonales. Aquí se encuentra precisamente la este-

pa arenosa o cardonal guajiro. La región de la Alta Guajira está sometida a una mayor irradiación solar y a la constancia del alisio del nordeste, su vegetación es similar a otras regiones semi-desérticas del planeta. Este tipo de vegetación se altera donde hay aguas subterráneas a poca profundidad; allí se nota la diferencia de vegetación por la presencia de árboles y otras plantas que alcanzan a nutrirse de aguas subterráneas, son verdaderos isleos de vegetación que el nativo usufructúa y establece su vivienda en ella y busca el aprovisionamiento del agua.

El cardonal guajiro con las características anotadas se extiende hacia el sureste, a la Guajira venezolana. La región de Paraguaipoa es una estepa cubierta de pajonal seco, de vez en cuando interrumpido por un matorral o una casimba en las depresiones del terreno. En el horizonte se distinguen pequeñas elevaciones en forma de lomas que al acercarse no son más que dunas que descansan sobre un piso de arcilla. Toda la región presenta la vegetación de zarzales espinosos y cactáceas; paja y matas secas dan la impresión de completa aridez.

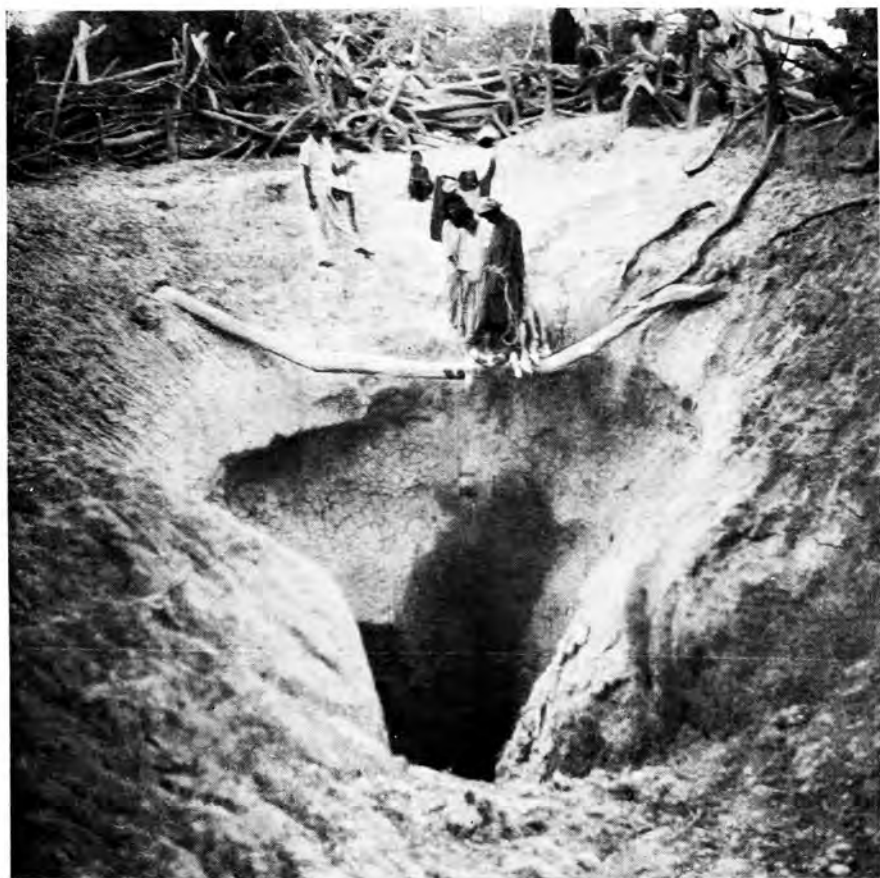
En el norte cerca a Nazareth se encuentran terrazas de arena, de una arena muy fina que llena los cauces secos; toda esta región según Stutzer, se hundió a principios del cuaternario y después que los valles se llenaron de arena, se levantó de nuevo.

Junto a Bahía Honda y Castilletes el suelo es excepcionalmente seco, arcilloso, desnudo, barrido por el viento, cubierto de guajeros y arena.

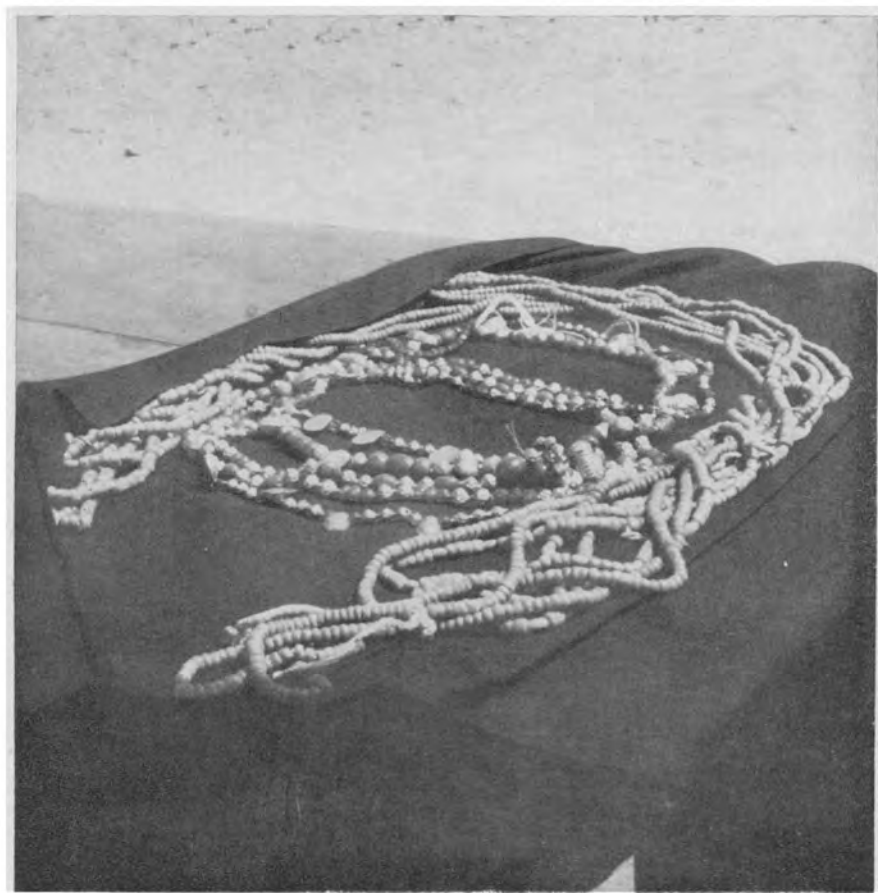
La Alta Guajira o Guajira Oriental es más estéril y más árida que la Baja Guajira o Guajira Occidental.

d) *Monte Bajo*. La zona del Monte Bajo está constituida por las Serranías de la Guajira que rompen la monotonía de la llanura y debido a su elevación presentan una vegetación un poco diferente de la estepa semiárida.

Lo primero que un viajero observa en el camino hacia la Guajira es el Cerro de la Teta una elevación de forma cónica de 420 metros de altura, elevación que emerge de la llanura en forma de una isla. Debido a su forma cónica los guajiros le llaman Epits o sea Seno de Mujer. Más hacia el norte está la serranía de Cojoro y Cocina, en esta última, según Diezmann, se encuentra la altura mayor de la Guajira, pues afirma que tiene 900 metros.



*Profunda casimba en la región de Kuitza donde se proveen de agua los vecinos desde varios kilómetros de distancia.*



*Collares entre cuyas cuentas se entremezclan las 'tumas', piedras de gran valor en La Guajira.*

Sin embargo tanto Stutzer como Simonds sostienen que la mayor altura se encuentra en la Macuira y que sólo llega a 860 metros. Sin embargo el mapa levantado por la Fuerza Aérea Americana durante la última guerra da las siguientes máximas alturas para las Serranías de la Guajira: Macuira 822 metros, Serranía de Jarara 883 metros, y Serranía de Cocina 700 metros.

Avanzando hacia el norte se encuentra la Serranía de Jarara cuyas máximas alturas se encuentran en el Cerro del Aceite con 700 metros de altura y Parash con 650 metros de altura según Simonds.

Por último, ya casi junto a la costa noreste se levanta la Serranía de Macuira y en la parte que da hacia el norte se encuentra la mayor altura de 860 metros. Esta la midió Simonds y a las 12 del día le asigna una temperatura de 18° C, en el ascenso encontró cultivos de los nativos hasta una altura de 650 metros. Otra de las elevaciones de importancia se encuentra hacia el suroeste en dirección a Punta Espada, Simonds subió hasta una altura de 650 metros, no pudo coronar la cima por haberle impedido un matorral muy espeso.

En la Serranía de la Macuira chocan las nubes que vienen del oriente, el aire cálido saturado de humedad se enfría y forma nubes que se precipitan en pequeñas lloviznas. De todas las Serranías de la Guajira, la Macuira es la más alta y la más húmeda, de ella nacen arroyos como el de Nazareth, Meguijanaure, Waregpá y Wajarina. Junto a estos arroyos la vegetación es diferente y el hombre explota una pequeña agricultura, junto a los arroyos que se secan apenas entran en la llanura arenosa.

Todas estas Serranías de la Guajira están separadas unas de otras. Las que más se estrechan y parecen formar una sola son Jarara y Macuira. Sin embargo, un angosto valle las separa y da paso a la carretera que de Puerto Estrella y Carrizal va hacia Puerto López por el centro de la Península. También las Serranías de Jarara y Macuira se orientan en el sentido de los meridianos, mientras que Cojoro y Cocina siguen la dirección de los paralelos.

Por último, en el Cabo de la Vela se levantan las Serranías de Carpintero y Pilón de Azúcar o Kamaichi, de poca elevación, pues apenas llegan a 300 metros; ambas Serranías son peladas y apenas presentan uno que otro cardonal.



Las formaciones montañosas de la Guajira son individuales, a manera de islas en medio de la llanura semiárida y su escasa elevación no alcanza a modificar el clima seco de la península. La más alta, la Macuira, apenas permite una pequeña humedad que se manifiesta en una vegetación de arbustos, árboles pequeños y la presencia de arroyos que se extinguen apenas se internan en la estepa arenosa.

e) *Región de dunas.* En el viaje por la Guajira siguiendo el carretable que bordea la península desde Ríohacha, Manaure, Carrizal, Bahía Honda, Puerto Estrella, Puerto López, Castilletes y luego la Guajira venezolana hasta Paraguaipoa y Sinamaica el viajero distingue una angosta faja de tierra junto a la orilla de la costa que varía de uno a cuatro kilómetros de ancho cubierta a trechos de dunas. Las dunas se presentan en mayor cantidad junto a la costa plana que va desde Ríohacha hasta el Cabo de la Vela y desde Parajimarú hasta Sinamaica. La costa de la Guajira más profunda o acantilada se sitúa entre el Cabo de la Vela y Parajimaruú. Aquí la profundidad del mar llega hasta la misma orilla; esta costa es apta para puertos y presenta bahías al abrigo de los vientos. En esta parte de la plataforma continental o shelf, cae más rápidamente que en la costa plana donde el mar hace entradas y forma las salinas naturales.

En algunas partes las dunas alcanzan tal proporción que presentan alturas hasta de 50 metros como en la región de Bahía-Hondita; estas dunas están formadas por arena fina acarreada por el viento y a veces se presenta revuelta con moluscos equinodermos y crustáceos que el viento ha traído desde la costa.

Hacia el interior de la península no se presentan las dunas debido al obstáculo que la vegetación xerófila opone al acarreo del viento. En el norte, en la estepa semiárida la arena llevada por el viento, mezcla con el material acarreado de los cauces secos que en el invierno se tornan en verdaderos torrentes y presenta la composición del suelo: arcilla, arena de dunas y guijarros.

En la región de dunas son frecuentes los fenómenos de espejismo apenas el sol ha calentado la arena, desde las 10 de la mañana hasta las 5 y media de la tarde, espejismo que es un fenómeno frecuente en esta costa; es notorio al atravesar la zona

de dunas de Carrizal que la Serranía de Carpintero semeje un trasatlántico navegando rumbo a la costa.

Estas cinco zonas de diferente colorido: la zona de transición con su perenne verdor y agua corriente; el pajonal guajiro o sabana xerófila con abundante agua freática; la estepa semiárida o inmenso cardonal; el monte bajo pegado a las Serranías y la zona de dunas o arenales junto a la costa dan la visión de conjunto de la península de la Guajira.

## PROBLEMA DEL AGUA

La Climatología y las zonas de vegetación ponen de presente que el problema fundamental del hombre guajiro es el aprovisionamiento del agua. También los Capítulos anteriores demuestran que en la Guajira no se puede pensar en explotación agrícola debido a la sequedad, menos en agricultura con riego porque lógicamente necesita primero abastecimiento de agua. Por otra parte en la Guajira, agua corriente durante todo el año solamente la encontramos en tres partes localizadas en el límite sur y en el límite norte, pero aquí en tan pequeña proporción que ni siquiera es posible pensar en riego de pequeñas comarcas. Estas tres regiones son: primero, el río Ranchería en el límite sur de la península; segundo, en la vertiente septentrional de Montes de Oca, en varios arroyos que corren a desembocar al riachuelo Paraguaichón que desaparece en el arrenal de la Guajira venezolana antes de entrar al mar, y tercero, los pequeños arroyos que nacen de la Serranía de Macuira, Nazareth, Meguijanaure, Guaregpá y Wagjarina. Todo el resto de la Guajira es seca durante los meses de verano y en ninguna parte hay agua corriente.

Así la Guajira para solucionar el vital problema del agua tiene necesariamente qué recurrir a las aguas subterráneas que las puede encontrar, según todos los geólogos y geógrafos en:

a) En las arenas de las dunas de la angosta faja de tierra que bordea la costa. Stutzer al referirse a esta fuente de aprovisionamiento sostiene que el agua de dunas puede explotarse y otras aguas subterráneas mediante aljibes y pozos de tubería. Con la construcción de aljibes y pozos se aprovisionaría de agua potable a las regiones de Ahuyama, Carrizal, Portete, Bahía

Honda, Bahía Hondita en Colombia y toda la comarca de dunas del golfo de Maracaibo.

b) En los depósitos de arena y grava del cuaternario a una profundidad que varía de 8 a 35 metros.

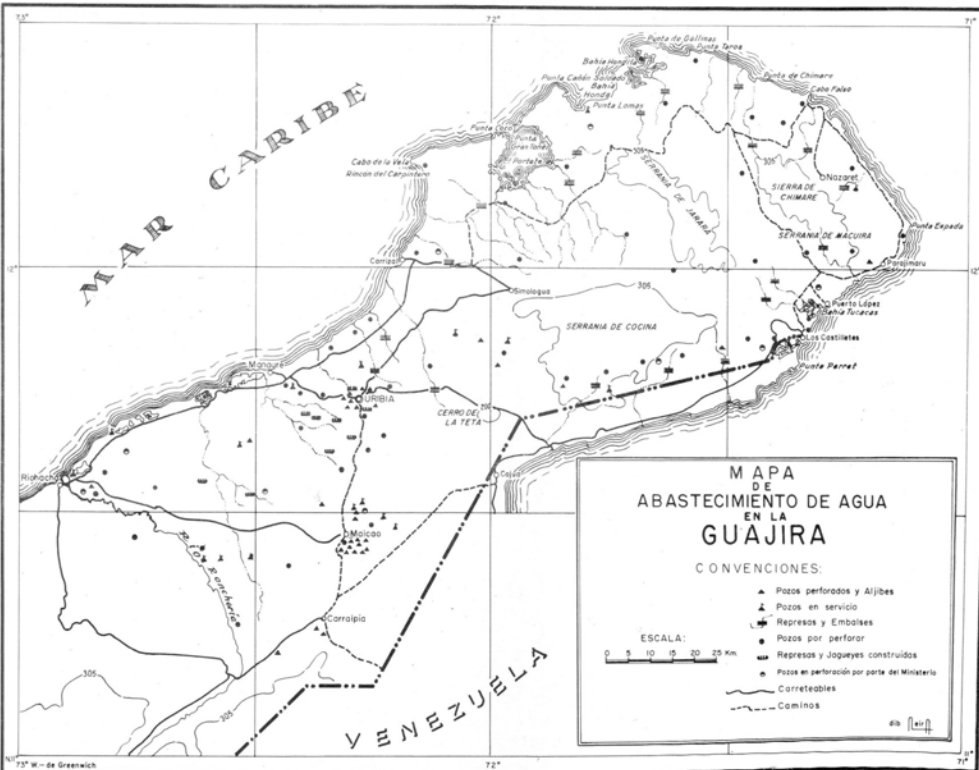
c) En los depósitos de arena, arenisca y calizas del terciario a una profundidad de 50 a 60 metros, y

d) En las grietas y rendijas de las rocas ígenas a una profundidad de 60 metros y más.

La otra fuente de aprovisionamiento es el agua de lluvias, que puede aprovecharse por las condiciones impermeables del terreno y los fuertes chubascos en los tres meses de invierno. El almacenamiento de agua de lluvia por medio de represas es muy viable en la Alta Guajira donde abundan los cauces secos con pequeño declive para construir diques de contención y en la Baja Guajira creando lagunas artificiales que aprovechen las depresiones del terreno. Esta posibilidad queda demostrada por la presencia de pequeñas lagunas formadas en las depresiones del terreno que parecen pequeñas cuencas de recepción. El agua de las lagunas cuando los veranos de cada año son normales, no se prolongan más de los diez meses, permanecen con agua durante todo el año y constituyen magníficos abrevaderos para el ganado y el hombre. Cuando el verano se prolonga por más de un año se seca, por ejemplo la laguna de Cuitza. En uno de mis viajes a la Península en el mes de agosto se me habló insistentemente de esta laguna y fui hasta allá, pero sólo encontré tierra resquebrajada donde en otro tiempo hubo agua, pero que a la sazón no era más que tierra cubierta por una capa lodosa y seca. En las orillas de lo que fue la laguna se había cavado casimbas para aprovisionar agua al hombre y al ganado.

La eficacia en la construcción de represas queda demostrada por la que hace más de diez años construyó el ingeniero Eberlin, represa de Ipanarú, situada al noreste de Cardón y Carrizal, con una capacidad aproximada de 12.000 metros cúbicos. Esta represa no fue más que una ampliación con medios técnicos de una que habían construido los guajiros.

Ya el indio enfrentado a este problema por centenares de años almacenó el agua de lluvia en jagueyes que construyó para aprovechar el agua de lluvia que traen los cauces en la época de in-



M A P A  
D E  
A B A S T E C I M I E N T O D E A G U A  
E N L A  
G U A J I R A

CONVENCIONES:

- ▲ Pozos perforados y Aljibes
- ⚓ Pozos en servicio
- ⊞ Represos y Embalses
- Pozos por perforar
- ⊞ Represos y Jaqueyes construidos
- Pozos en perforación por parte del Ministerio
- Carretables
- - - Caminos

ESCALA:



vierno. El jaguey no es más que una gran poceta excavada que aprovecha el agua de lluvia que corre por el cauce. Según su capacidad el jaguey guarda agua hasta el próximo invierno.

En muchas partes de la Guajira se han construído estos jagueyes para la provisión de agua para el hombre y los animales. En el Cabo de la Vela junto a la casa de Florentino Gómez Epiayú encontré un jaguey que guardaba aguas desde las lluvias de primavera o sea las lloviznas del mes de mayo.

La construcción de represas aprovechando el cauce de muchos ríos en la alta Guajira y creando lagunas artificiales en la baja Guajira resolvería el problema de abreviar el ganado, además reduciría la evaporación de la tierra y aumentaría la cantidad de agua dulce en las fuentes subterráneas, varias de las cuales tienen su origen en la precipitación de aguas de lluvia.

Hasta el presente año el guajiro para solucionar el angustioso problema del agua tuvo únicamente a su alcance la casimba o sea el pozo profundo excavado en el lecho de los cauces o donde la vegetación denuncia la presencia no muy profunda de agua subterránea. También la construcción de jagueyes o sean los pozos artificiales más o menos grandes, donde se almacena el agua de lluvia para los meses de verano.

La tercera fuente de aprovisionamiento son los pozos llamados tubulares o de pozo profundo y anillo de ferroconcreto conocidos en la región por molinos de agua, ya que todos utilizan la fuerza del viento para sacar el agua a la superficie por medio de émbolos que succionan el líquido desde las capas subterráneas. Hasta el año de 1952 sólo había en la Guajira 50 pozos o molinos de agua, muchos de ellos averiados y sin aprovechamiento durante un largo tiempo.

El Gobierno de Colombia tiene en la Guajira una oficina dependiente del Ministerio de Agricultura que se denomina Provisión de Aguas. Esta entidad es la encargada de mantener en servicio los 50 pozos y además planear la construcción de otros. El Ministerio de Agricultura, consciente del problema fundamental de la Guajira, ha emprendido desde el año pasado una obra que solucionará en gran parte el aprovisionamiento de agua. Destinó de su presupuesto un millón de pesos para la construcción de pozos artesianos y otro millón de pesos para la construcción de

represas, aumento del número de jagueyes y ampliación y limpieza de varias de las lagunas artificiales que existen en la Guajira. El Ministerio de Agricultura con el presupuesto de dos millones de pesos, se propone dar al servicio cincuenta pozos y veinte represas localizados en diferentes partes de la Guajira según las indicaciones en el mapa.

Los proyectos para realizar en la Guajira en lo que respecta al problema del agua continuarán hasta invertir la suma de cinco millones de pesos. En desarrollo de este programa actualmente el Ministerio de Agricultura está adelantando negociaciones con la firma Wiston Bross Co. para llevar a cabo el estudio de la construcción de una gran represa en el Ranchería con fines a incrementar la agricultura de riego. Sin duda alguna esto constituye para la Guajira una solución de su problema fundamental.

## RIQUEZAS NATURALES DE LA GUAJIRA

La península de la Guajira tiene fuentes de riqueza que racionalmente explotadas pueden constituirse en entradas suficientes para crear una economía que beneficie a sus 56.000 habitantes.

*Carbón.* En el límite sur de la península, ya en las estribaciones de la Sierra Nevada de Santa Marta en la Serranía del Cerrejón, se encuentran minas de carbón cuya explotación no solamente beneficiará a la Guajira sino a la economía del país. El Instituto Nacional de Fomento ya lleva tres años de estudios técnicos sobre la capacidad y planeamiento de la explotación. La potencialidad de las minas hasta ahora estudiadas es de 32.000.000 de toneladas, con capas hasta de 360 metros de espesor. Este carbón da un residuo de cenizas del solo 3% y una potencia de 3.000 calorías. Existe la perspectiva de sacar derivados del carbón tales como colorantes y grasas. Su única desventaja está en que no posee coke, es decir, no se puede utilizar para altos hornos y su aprovechamiento debe reducirse a ferrocarriles, fábricas de cemento, barcos, o utilización doméstica, pero a su vez tiene la gran ventaja de la ubicación de las minas en las cercanías del mar, apenas a cien kilómetros de distancia de dos puertos de embarque a escoger entre Dibulla y Ríoacha. También sería posible que este carbón saliera al exterior apro-



vechando el puerto natural de Bahía-Honda y la construcción de un ferrocarril o cable aéreo desde el Cerrejón a esta Bahía.

La posibilidad para exportar carbón salta a la vista y naciones como el Japón ya han solicitado despachos y además se puede ampliar el mercado con países suramericanos, tales como la Argentina y el Brasil.

*Petróleo.* Otra de las riquezas que posee el subsuelo de la Guajira es el petróleo. Los estudios de compañías extranjeras han dado resultados afirmativos y el año pasado ya se quiso comenzar la perforación de pozos. Si tenemos en cuenta que el petróleo del oriente se encuentra con dificultades de índole internacional para surtir el mercado de occidente, debemos colegir que las compañías petroleras de Norteamérica y de Inglaterra tendrán qué recurrir a todo el petróleo que se encuentra en este hemisferio. Esta es otra riqueza que posee la Guajira.

*Explotación de sal.* La tercera riqueza de la Guajira son las salinas, aún no explotadas en toda su capacidad productora por falta de mercados en el exterior, pero que el Banco de la República que explota esta riqueza a nombre del Estado, parece lo encontrará y ampliará la explotación para robustecer este renglón económico.

Hay otras tantas industrias que se pueden incrementar en la Guajira tales como la explotación de perlas; utilización del nácar; la explotación del dividive para tinturas tánicas; la pesca de tortugas, langostas, teleostios alimenticios y variados peces cuya riqueza aún no se puede apreciar en toda su magnitud.

*Turismo.* Para el turismo —renglón tan poco explotado en Colombia— la Guajira presenta las siguientes ventajas: clima semi-desértico único en Colombia; playas para balnearios como en ninguna otra parte, tanto que la región comprendida entre Ma-naure y Bahía Honda, se la conoce por antonomasia, como la Costa Azul Colombiana; presencia de la pesca por métodos primitivos, tales como la pesca de perlas por buzos humanos; pesca con métodos modernos; caza de venado y conejo; presencia de una cultura diferente a la occidental. Una empresa de turismo con estas ventajas podría realizar una propaganda sin competencia.



De esta manera puede mejorarse a la Guajira, se le daría vida propia por medio de sus riquezas explotables, y se conseguiría bienestar para el habitante y divisas para la economía del país.

## LA GUAJIRA UNA CULTURA DE COLOMBIA

En este ambiente geográfico descrito, con su paisaje, flora y fauna típicos, se encuentra el indio guajiro luchando por la subsistencia; generación tras generación se ha visto frente al problema de vivir en este medio y ha logrado una adaptación asombrosa; lleva una vida austera y frugal y permanece arraigado con sus animales a sus pastos y a sus arenales; pacientemente espera que caiga la lluvia para que haya hierba y agua para sus animales y cuando el verano se prolonga, aún permanece junto a los últimos animales que han resistido a la sequía y muchas veces él también muere de sed y hambre junto a ellos. Cuando la esperanza del invierno se dilata, lleva consigo lo último que le queda y emigra hacia otras regiones donde la vida es más halagüeña y menos pesada. Es en este ambiente donde el hombre guajiro, o mejor dicho, la sociedad guajira, dueña de un idioma, ha creado su cultura, ha individualizado sus formas de vida, ha perfilado sus instituciones, normas de conducta y cultura forman un núcleo de ideas y expresiones sociales que es necesario tener en cuenta para comprender mejor a los pueblos y naciones diferentes a nosotros. Esta palabra *cultura*, tiene en antropología, un significado específico; todo hombre es portador de una cultura, en cuanto pertenece a una sociedad y actúa en armonía con ella, lo mismo el labrador o el médico, el pescador como el filósofo, el analfabeta como el sabio; por eso la ha definido el antropólogo Linton, como *Herencia Social*, para significar el juego dinámico de todas las instituciones que integran la sociedad. Pues el médico como el labrador, y el pescador como el filósofo, pertenecen a una familia, deben utilizar lo que proporciona el medio y sujetarse a las normas que rijan la vida de su comunidad. La familia, el grupo, la economía, el derecho son instituciones que comparten todos los individuos de la sociedad que comulga con la misma cultura.

¿Cómo nace la cultura, cómo y por qué se integran las insti-

tuciones que la forman, cuál es su causa genética? Quizá la contestación a estas preguntas la encontremos en la naturaleza biológica del hombre; un sér orgánico sujeto a necesidades por satisfacer e imprescindibles para perpetuar la especie. Necesidad de alimentarse, de dormir, escapar al dolor y satisfacción sexual. Cuatro necesidades de forzoso cumplimiento. Su satisfacción ha obligado al hombre a crear técnicas y métodos debidamente reglamentados. Este engranaje en el transcurso del tiempo y del espacio ha hecho necesario la satisfacción de otras necesidades derivadas de las anteriores, necesidades psíquicas o espirituales tan importantes como las primeras y a veces más urgentes para lograr el progreso. Estas necesidades son: respuesta emotiva en los demás; seguridad a largo plazo y curiosidad por experimentar cosas nuevas. Con el objeto de satisfacer estas necesidades primarias y derivadas, los hombres se han organizado en sociedades creando instituciones apropiadas, organizando una peculiar manera de vivir que forma la característica del grupo, o mejor dicho, la cultura de ese grupo.

En la Península de la Guajira encontramos una cultura vigorosa, con su idioma propio, territorio e instituciones cuya existencia se remonta a la preconquista, pues, los españoles ya los encontraron asentados en el suelo guajiro como una sociedad bien organizada, con problemas comunes y objetivos afines. La cultura guajira presenta todas las instituciones a que hemos hecho mención y a las que nos vamos a referir ligeramente con el fin de dar una somera idea de su funcionamiento.

## LA FAMILIA GUAJIRA

La familia guajira presenta dos rasgos fundamentales que originan el mecanismo completo de esta institución. La familia es matrilineal y solidaria con todos sus miembros. Esto significa que la familia solamente la constituyen la madre, los hijos, y los familiares por línea materna; mientras que en nuestra sociedad occidental la familia la constituye el padre, la madre y los hijos y en la familia extensa, los parientes de ambos cónyuges. El padre tiene el puesto directivo, mientras que en la Guajira la posición del padre está reemplazada por el tío materno; los hijos en la familia matrilineal sólo guardan parentesco por línea ute-

rina, y el padre no cuenta en la familia; el hijo no tiene ningún compromiso con su progenitor a quien lo unen lazos afectivos muy débiles que quedan plenamente anulados por las rígidas normas sociales del derecho guajiro. El hombre como padre y como marido sigue perteneciendo a la familia de su madre que en caso de requerir su ayuda y cooperación está en la obligación de prestarlas. El marido debe ir a vivir a la casa de los familiares de su mujer bajo el nombre de *querrao*, con el fin de que los sobrinos del tío materno no se separen y se mantenga la cohesión familiar. Por eso la ley guajira prohíbe que la mujer vaya a vivir a la casa de los familiares del marido, ya que sus hijos nada tienen de parentesco con la familia del padre.

La familia guajira en sentido restringido la forman: la madre, los hijos y el tío materno y a la familia extensa se agrega la abuela materna, los tíos maternos, los primos maternos, todos responsables de las actividades de sus miembros.

La segunda característica es la solidaridad de la familia; los éxitos y los fracasos los comparte el grupo familiar. Una falta cometida por un individuo no pertenece exclusivamente a él sino a la familia; cualquiera de sus miembros es tan responsable como el autor de la falta y se encuentra obligado a resarcir la ofensa. El concepto de solidaridad familiar en línea materna constituye el núcleo que rige las demás instituciones. Esta norma constituye uno de los resortes imprescindibles para controlar la agresión de los guajiros, común solidaridad y responsabilidad que forman el mecanismo al cual deben sujetarse todas las instituciones. Veamos cómo juega este principio, esta técnica de pensamiento en el matrimonio.

## MATRIMONIO

En la cultura guajira la economía, las entradas a la familia, la riqueza, especialmente la de ganado, son las que dan el estatus a sus miembros. El matrimonio se realiza por la compra de la mujer, cuyo valor está de acuerdo con su estatus social y con la riqueza de la familia de la novia. El novio debe ser de la misma clase social, o más elevada para que pueda cumplir con el requisito económico de pagar la mujer por una cantidad igual a la que costó la madre de la muchacha.

El arreglo es directo entre el novio, asesorado por su familia y la familia de la novia. La presunta novia puede haber sido requerida por el novio antes de iniciar el arreglo, pero éste no es indispensable. Es la familia de la novia: tío materno, madre y hermanos quienes fijan el precio de la novia, pues, su matrimonio ha de constituir una entrada para su grupo. Rige un principio de compensación económica, si sucediere algo en contra de la muchacha no sería ella sola la que perdería sino la familia; por eso la familia vigila a la muchacha, fija el precio, da su asentimiento o se niega a aceptar el matrimonio cuando éste no ofrece ventajas. El hombre al ser aceptado, la honra no es únicamente para él sino para su familia, y de ser rechazado, la vergüenza no sería únicamente de él, sino de su familia, que quedaría expuesta a que cualquiera enrostrara su pobreza y el desprecio de que fue víctima. Por esto el tío materno del novio negociará el matrimonio en las mejores condiciones, y la cantidad fijada la pagarán el novio y los familiares de acuerdo con la capacidad económica de cada uno hasta reunir el precio acordado.

Una mujer guajira de clase elevada para ser comprada en matrimonio, su precio oscila entre 100 cabezas de ganado vacuno, 50 caballares, 25 mulares y una buena cantidad de burros, cabras y ovejas. En la actualidad hay mujeres que se han avaluado en un equivalente a \$ 15.000.00 colombianos. El precio va de acuerdo con la categoría que le da la riqueza. Entre las clases inferiores se consiguen mujeres en matrimonio hasta por \$ 500.00 o menos. Pero en todo matrimonio el mecanismo es el mismo, la responsabilidad familiar se aprecia en la conducta observada por ambos cónyuges.

El parentesco matrilineal en la Guajira releva al hombre de sus deberes como padre, a los que estaría obligado en nuestra cultura, pues, en la cultura guajira sus hijos no le pertenecen; socialmente lo consideran como un buen amigo de la casa, cariñoso con todos ellos; el marido sigue perteneciendo a su familia en línea materna, siempre en libertad para contraer matrimonios tantos como quiera o mejor dicho tantos como su economía le permita. El hombre en la sociedad guajira es polígamo y hay quienes tienen hasta veinte mujeres; los hijos de estos matrimonios pertenecen a las familias de las madres quienes se encargan de la educación de los niños, son solidarias con ellos y asumen

la responsabilidad de todos sus actos. Para el hombre guajiro tener varias esposas es señal de elevado estatus, ya que denuncia su buena posición económica. En el matrimonio guajiro vemos cómo la solidaridad familiar y el parentesco uterino modelan la poligamia como otra institución colateral.

### DERECHO: Purchi y Vendetta Guajira

Pero donde mejor resalta la solidaridad familiar y de grupo, la responsabilidad colectiva de la familia es en el derecho, en las normas ideadas por la cultura guajira para reprimir la agresión de sus miembros; en la forma de castigo que se aplica al individuo que haya transgredido las normas institucionalizadas; toda ofensa se arregla con el pago en ganado o especies, a excepción de algunas, como el homicidio, caso en el cual es el grupo agredido quien escoge si recibir una cuantiosa suma o vengar la sangre con la sangre dando origen a la vendetta guajira, mediante la ley del Talión, ojo por ojo, diente por diente.

Cuando un individuo comete una falta, rompe el equilibrio de la sociedad, el que no se recuperará hasta que no haya resarcido la ofensa; toda transgresión de cualquier índole que sea, debe pagarse en animales o especies. Para cada falta hay un castigo que varía en el número de cabezas de ganado que tiene que entregar al ofendido. El pago lo hace la familia reducida —madre, tío materno y hermanos en cooperación con la familia extensa— tíos maternos, abuelos maternos, primos maternos—; la familia es la responsable por cada uno de sus miembros, responsabilidad que se extiende a la familia extensa y muchas veces al grupo familiar o clanil, que en la Guajira se designa con el nombre de “casta”.

El control de la agresión se basa en ese conocimiento de la realidad hombre, se funda en aquella verdad de que la parte más sensible del hombre es el bolsillo; toda transgresión debe ser pagada, debe robustecer la economía de la familia agredida y restar entradas a la familia agresora.

Golpes, heridas, calumnias, burlas, relaciones sexuales extramaritales, adulterio de la mujer, engaño, homicidio, suicidio, todo acto que rompa con el equilibrio de la sociedad está previsto



*Mujeres con su típico vestido, la Manta Guajira.*



en el derecho consuetudinario guajiro. Veamos el mecanismo como se ejerce este derecho, la forma para controlar la agresión cualquiera que ella sea.

## PURCHI O PRESENTACION DEL COBRO GUAJIRO

Cuando se comete cualquiera de estos delitos, la persona directamente afectada da aviso al familiar más cercano y de más prestigio, que por lo general es el tío materno, para que presente el cobro o Purchi Guajiro. Este tiene la obligación de aceptar el encargo y el deber ineludible de lograr que el delito no quede impune, ya que en ello va comprometido el honor, el prestigio y el estatus de la familia y del grupo familiar. Inmediatamente busca entre sus amistades un hombre de categoría social con buen prestigio, a quien encarga de llevar el mensaje de cobro de la ofensa ante la familia del agresor. A éste se le conoce con el nombre de *palabra o parlamentario guajiro*, quien para el éxito de la empresa debe llenar unos requisitos mínimos. Debe ser neutral en el litigio que se adelanta, inteligente para captar las situaciones embarazosas y con gran facilidad de palabra para imprimir convicción a sus argumentos; jamás debe tergiversar los asuntos y nunca repetir una frase hiriente que haya pronunciado uno de los dos grupos; debe adoptar la posición de un buen consejero, de un hábil mediador que desea y quiere el bien para todos. El parlamentario guajiro debe utilizar la frase elegante y persuasiva, hablar de lo que vale y significa la tranquilidad del espíritu; de lo bello y agradable que es transitar por los caminos sin miedo a nadie y con la amistad de todos; debe hablar arduosamente para pintar lo cruel y devastador de la guerra que acaba con la riqueza y con la vida; de la satisfacción que se experimenta cuando todos rinden respeto y pleitesía a las mujeres y no se sabe del temor de que sean asediadas; hablar de los horrores, de la ansiedad y del dolor que produce el incendio del rancho mientras la familia duerme en la tranquilidad de la pampa. El parlamentario debe ser versado en historia guajira y saber de memoria los grandes pleitos para sacar ventaja en su cometido; llama la atención hacia los matrimonios para unir las familias e insta con toda persuasión para que no se ahorre sacrificio alguno en busca de la tranquilidad; habla de los males y los peligros



que traen la venganza y el odio. A este parlamentario guajiro acompañan diez o doce indios para ser testigos de que no falsea lo que han dicho las partes en sus mensajes mutuos.

Una vez que el parlamentario obtiene la promesa de que se llegará a un arreglo, la familia del agresor entra en consejo de familia. Entre todos reúnen la cantidad de animales y prendas (collares) en que se ha convenido, atendiendo a la calidad de la ofensa.

Virginia de Pineda, al narrar un purchi por homicidio, da cuenta cómo el parlamentario guajiro cumple su delicada misión: dice (1): “Es mejor que no hagamos la guerra, hermano. Yo vengo con los míos por alcanzar la paz que un convenio contigo puede darme. Quiero satisfacer tu enojo justo. Y es que yo no tengo como tú suficientes enramadas para reunir a mis gentes atacadas por los tuyos. (Puede ser más rico que el adversario y el que lleva la palabra hace creer a los suyos con ésto, que hay muy buena voluntad entre los otros para el arreglo. No transmite por ningún motivo los insultos ni las amenazas, porque sería exaltar los ánimos y hacer fracasar la mediación). Carezco de chinchorros abundantes para brindarles mi hospitalidad. Me hacen falta calderos y provisiones para satisfacer sus necesidades y reses para sacrificar cada mañana. Nosotros queremos trabajar. Regresar de nuevo tranquilamente a los quehaceres de cada día. Yo quiero ser libre. Poder dormir tranquilo en las madrugadas sin el sobresalto ni la preocupación de oír el ladrido de los perros que me anuncian la llegada de tus gentes en son de guerra. Quiero que mi madre y mis hermanas, mis tías y sobrinas puedan vagar tranquilamente por los montes en busca de iguarayas; que lleguen cada día a la casimba por agua, sin temor de ser asechadas y sin necesidad de escolta; que anden por todos los caminos sin el temor de encontrar el ataque de los tuyos; que puedan ir a visita sin preocupación y que no esperen con angustia cada día el retorno de sus hijos. No quiero pensar que las mujeres de mi familia ni mis sobrinos puedan ser convertidos por tu violencia en esclavos después de haber nacido libres. No quiero que ciegues mis fuentes, ni violes mis mujeres. Quiero vivir tranquilo con los míos que me respetan; quiero morir tranquilamente en mis tierras y ser enterrado en ellas. No quiero de un momento a otro

---

(1) Organización Social de la Guajira. Págs. 203, 204, 205.



*Junto al rancho el guajiro amontona los objetos de uso diario. Recipientes para almacenar el agua, ollas para la cocina, redes para la pesca y leña para el fogón.*

hallar en manos de los tuyos una muerte, que llorarían todas las generaciones de mis descendientes y agrandarían nuestra enemistad. Por eso, hermano, no quiero la guerra y vengo por la paz”.

“Sin embargo, ocurre que el clan que ha sufrido la muerte de su pariente, enardecido por la pena y para evitar que el otro crea que le teme, hace alarde de su fuerza y se manifiesta reacio al arreglo. Así hace decir al otro: “Yo soy un indio rico. Mi gente es valiente y está dispuesta a la pelea. Quiero que midamos nuestras fuerzas. No podemos olvidar que uno de los tuyos derramó cobardemente sangre nuestra y le arrancó su vida, que era parte nuestra también. Su espíritu no tiene reposo y vaga aun por los lugares donde lo sacrificaste. Queremos hacer sentir en los de tu sangre lo que has hecho con nosotros para que no te rías de nuestra pena, ni nos creas cobardes. No nos importa morir, si por cada uno de los nuestros haremos que mueran más de los tuyos y nuestros sobrinos se multiplicarán para vengar nuestra muerte.

No te tememos y queremos la lucha. Estamos ansiosos de probarte que somos capaces de hacer respetar la pena nuestra y vengar nuestra sangre derramada. No somos cobardes; a los nuestros nadie es capaz de dominarlos aún, y tienen coraje para hacerse respetar. Los tuyos no sirven ni de mujeres a los nuestros. Pedimos la guerra”.

“En algunas ocasiones contesta de nuevo el grupo ofensor que quiere la paz: “Sí, yo sé que tú eres rico y quieres la guerra. Sé que estás muy bien armado y tus gentes se ocupan noche y día en ejercitarse para la lucha. Pero yo no quiero ésto. (Vuelve al tono humilde como táctica para obtener una obligación de pago inferior). Yo no soy rico; tú no ignores que carezco de enramadas para dar asilo a mis gentes acosadas por los tuyos. Que no tengo chinchorros para brindarles mi hospitalidad; animales para sacrificar, ni calderos para preparar sus alimentos. Ya te he dicho que ellos desean regresar a sus trabajos nuevamente; cuidar de sus ganados y aguardar las primeras lluvias para la siembra. Prefieren hacer un sacrificio y pagarte la ofensa que te hemos inferido, para poder ir de cacería por los montes y de viaje por los caminos transitados, sin tener que recurrir a los atajos, temiendo encontrarse con los tuyos. Yo quiero vivir muchos años para ver los hijos de mis sobrinas. Volver a llevar el ganado de remonta y en los inviernos verlo pastar tranquilamente en mis

tierras, que no quiero verme obligado a abandonar. Quiero morir y ser enterrado en las tierras de los míos. La guerra no es un juego ni tampoco una cosa pasajera; vuelvo por eso a decirte que quiero la paz.”

Y muchas veces en el juego de este duelo verbal se logra un arreglo por medio del pago de la ofensa hecha por un miembro familiar.

Para comprender mejor cómo la solidaridad familiar juega en las instituciones guajiras, vamos a narrar dos hechos concretos, ocurridos recientemente en la Guajira.

N. N. es un mestizo guajiro, hijo de un comerciante de Ríoacha y de una india guajira; vivía en su casa materna junto a la sombra de su tío materno. Un mal día se trabó una pelea entre su tío y otro guajiro y resultó muerto el tío de N. N., en 1920. El sobrino debía vengar la sangre de su tío, y por lo mismo no mandó ningún cobro, señal inequívoca de que recurría a la vendetta, a vengar la sangre con la sangre. Primero dio muerte a un primo hermano del homicida a quien encontró en su búsqueda de venganza; siguiendo la norma guajira de que en la familia cualquier miembro es tan responsable como el autor del crimen. Pero aun no creyó que eso era suficiente, su dolor era más grande y por eso siguió buscando otra víctima con tan buena suerte que dio con el homicida de su tío, a quien también le dio muerte alevosa. Luégo huyó a refugiarse en la costa de Cardón y Carrizal desde la Baja Guajira donde antes vivía. Allí aprendió a bucear las perlas y después de hacer un buen capital compró su rebaño para convertirse en pastor, ya que en la Guajira el pescador ocupa el último rango social. Se dirigió a la región de Portete y allí acrecentó sus riquezas y al cabo de diez años tenía alto estatus y dominio sobre todos los indios de esa región, debido a su economía boyante.

El Cacique de esa comarca, celoso de su prestigio, comenzó a molestarlo, pero N. N. tenía dos hijos, tan valientes y luchadores como él y además podía contar con la ayuda de no pocos familiares y alianzas. La enemistad crecía y en 1951 hubo un disgusto entre la hija de N. N. y la sobrina del Cacique, incidente que agudizó más la enemistad. Un día cualquiera se presentó el Cacique al jaguey de N. N. donde quería bañarse para ensuciar el agua de donde tomaban N. N. y su familia. Uno de los hijos de N. N.

increpó al Cacique y le dijo que no podía bañarse en el jaguey donde ellos calman su sed, le advirtió que su padre no verá eso con buenos ojos y que él estaba decidido a impedirlo. El Cacique le contesta con burla y con desprecio. "Tú no eres más que un hijo de un cualquiera, tu padre no fue nada en su niñez, y ahora tampoco representa nada". La máxima ofensa en la Guajira, enrostrar deficiencias de familia, y además hay que tener en cuenta que N. N. es un mestizo y por lo mismo sus hijos aunque siguen las leyes guajiras reconocen el parentesco con el padre. Alguien cuenta a N. N. lo sucedido, por la noche no puede conciliar el sueño en su chinchorro, la venganza por la ofensa recibida roe su corazón; su prestigio de hombre bravo está en juego y antes de que aclare el día, toma su rifle, se dirige a la casa del Cacique y desde afuera le grita: "Necesito que salgas para liquidar esta cuenta que tenemos pendiente". El Cacique contesta desde adentro en tono de desprecio: "Déjame dormir, no tengo deseos de pelear". Pero N. N. increpa: "Este no es un asunto de dormir, salga armado porque lo voy a matar". El Cacique sale armado de su rifle y sin abandonar su actitud de suficiencia y de desprecio le dice: "Vete que tú no eres más que un charlatán". Ante esta ofensa, N. N. apunta y el Cacique rueda por el suelo.

N. N. regresa a la casa, arma a los hijos, recoge los rebaños y los encierra en los corrales. Sabe que vendrán a atacarlo, que no habrá cobro sino vendetta que clama sangre. Más tarde llega el sobrino del Cacique con los suyos, rodea el rancho y dice: "Quiero matar al asesino de mi tío". Hay disparos que se cruzan, tres hombres dentro del rancho ofrecen resistencia aguerrida, el sobrino del Cacique quien representa la familia arde en deseos de venganza, y para obligar a N. N. que se bata en campo abierto, tira fuego al rancho, que no demora en convertirse en una hoguera. N. N. sale: valiente y temerario esquiva al adversario, apunta y mata al sobrino del Cacique y pone en fuga a sus acompañantes. Uno de sus hijos ha quedado herido en este trance. Al poco tiempo llega la autoridad civil colombiana bien armada, con el fin de impedir una guerra lista a desatarse. N. N. como mestizo que es, sabe que su hijo herido queda a salvo en manos de la autoridad colombiana y huye acompañado de su otro hijo. La familia de N. N. teme la guerra y entra en arreglo con la familia de los dos muertos, el Cacique y su sobrino, entrega todos los haberes de N. N. a la familia del Cacique.

N. N. no quiere comprometer a sus dos hijos y a su familia en esta vendetta que él sabe se cumplirá y ordena que regresen al seno de su familia, a su casa, a la familia de la madre, pues, dentro del derecho guajiro ellos no son familia de su padre y no tienen por qué responder por el delito cometido. N. N. huye a buscar hospitalidad entre unos amigos a unos 130 kilómetros de distancia.

Todo parece que va a quedar allí, que la familia del Cacique se contenta con haber recibido toda la fortuna de N. N., pero en la región de Portete hay una mujer que visita diariamente a todos sus familiares; llora y clama venganza; increpa a los suyos la falta de valor y hombría, incita permanentemente a la venganza. Esta mujer es la hermana del sobrino del Cacique que cayó en la pelea, es incansable y envía a los suyos hasta donde está N. N. para lavar con sangre la sangre de su tío y de su hermano. Pero el enemigo se defiende, tiene una puntería como pocos y está dotado de un valor singular, debido a lo cual derrota en repetidas ocasiones a sus atacantes. Pero la mujer no cesa y es como un aguijón que despierta la conciencia de los suyos.

N. N. cae enfermo y a causa de ello se afecta la vista; lo acompañan su mujer y su hermana y un día en que sus amigos que le daban hospitalidad y apoyo salen de cacería, sus enemigos que asechan, se reúnen en número de cuarenta y en un camión se trasladan a lugar donde se encuentra su enemigo y al amanecer atacan el rancho. Cuando N. N. se da cuenta que son sus enemigos, ordena abandonar el rancho a su mujer y su hermana para que no se comprometan, empuña su rifle y sale a batirse como lo hace un valiente guajiro. Se cruzan disparos y hiere a unos cuantos; el número de sus enemigos es incontrastable, pero su coraje y pericia les hace emprender la fuga. Desafortunadamente una bala le hiere el brazo y no puede empuñar el arma. Lo ve caer uno de sus enemigos y avisa a los demás, quienes regresan y lo encuentran herido e inerte sin poder defenderse, y allí le dan muerte de treinta y siete balazos. La vendetta guajira se ha cumplido.

La conducta de N. N. a través de su vida solamente es posible explicarla teniendo en cuenta la solidaridad de la familia guajira y que él, a pesar de ser un mestizo, se rige por las normas del derecho guajiro.



*Arreglo mediante la intervención del Parlamentario Guajiro.*  
Veamos otro ejemplo en el que se logra el arreglo en el mismo momento en que se iba a declarar la guerra entre dos familias pudientes, entre dos Caciques que por sus entronques familiares y posibles alianzas se pudo convertir en una guerra devastadora. En este relato también resalta la solidaridad familiar y de grupo.

Por allá en 1932 se enamoró un hombre guajiro de alto estatus de una joven guajira también de posición social elevada.

El matrimonio quedó arreglado por sesenta cabezas de ganado vacuno, cincuenta caballares, diez mulares y veinte prendas de oro. Cerca de \$ 25.000.00 pesos colombianos. Unos días después de verificado el matrimonio de acuerdo con la costumbre guajira, el marido se presentó donde la familia de su mujer y dijo: "Es prohibido en ley guajira solicitar el divorcio por parte del hombre y ésto sólo compete a la mujer, pero de acuerdo con nuestra ley solicito la devolución de una tercera parte de lo entregado por el matrimonio de mi mujer, porque he sido víctima de un engaño; mi mujer no se encontraba señorita (virgen). Este reclamo tan poco acostumbrado entre nosotros, lo hago para sentar principios de moralidad en las costumbres guajiras que ordenan no exigir una mayor cuantía cuando la presunta novia no se encuentra virgen". Tanto la familia de la muchacha —madre, tío materno y hermanos— como su padre encontraron justa la demanda y devolvieron un tercio de lo recibido.

Transcurridos diez años del matrimonio, viéndose esta mujer guajira pospuesta en atenciones, colocada en segundo plano por otra de las mujeres de su marido y herida la susceptibilidad de mujer se entregó en brazos de otro hombre dando con esto causa legal para el divorcio. El marido inmediatamente solicitó a la familia de ella la devolución total de lo que él había dado cuando la solicitó en matrimonio. La familia de la mujer se negó rotundamente a satisfacer tal exigencia y ambos grupos familiares o "castas" se prepararon para entrar en hostilidades y declarar la guerra.

A la sazón era Comisario de la Guajira un oficial del ejército colombiano, quien para impedir la guerra y la devastación, se asesoró de un guajiro conocedor del derecho y con alto rango social, quien como persona de prestigio asumiera el carácter de parlamentario y mediara en la discusión. En la pampa de la Baja



Guajira se encontraban tres fuerzas, los dos contrincantes y el Comisario con ejército y policía tratando de evitar el lance. En lo más álgido del debate y cuando ya iban a romper fuego, aprovechando un momento de sosiego, haciendo gala de la facilidad de palabra el parlamentario elegido por el Comisario dijo a los dos bandos: "Un momento de calma: voy a llamarles la atención a los buenos guajiros que aman su terruño y que por lo mismo no quieren que la sangre de hermanos se derrame y tiña el suelo guajiro; no es bueno que en la tierra de nuestros mayores corra sangre en lucha fratricida". Ante este llamamiento los representantes de la familia de la mujer contestaron: "Estamos dispuestos a aceptar vuestro dictamen, ya sea favorable o adverso a nosotros, pues bien sabemos que jamás habeis obrado de mala fe como lo atestiguan los múltiples *purchis* en los que como parlamentario habeis tomado parte".

El marido que exigía la total devolución del precio pagado por la mujer se levantó para contestar que oíría las palabras del *parlamentario* sin compromiso de aceptar el fallo. Entonces el *parlamentario* lo amonestó con las siguientes palabras: "Recordáis, fulano de tal, que ese venerable patriarca que fue tu progenitor, hombre pacífico, amante de la Guajira como pocos, diariamente proclamaba a los cuatro vientos y en todas las contiendas aquel sabio y prudente adagio: más vale un mal arreglo que un buen pleito. Y por lo mismo como defensor de la paz siempre tuvo éxito y fortuna en sus negocios. ¿Es o no verdad lo que digo?" El interpelado asintió con la cabeza que era exacto y entonces el *parlamentario* continuó: "Además de lo que acabo de decirte, tengo que declarar que en este asunto no te asiste la justicia y la razón para hacer la exigencia que presentas, pues para ello era menester que tu mujer te hubiera abandonado sin mediar ningún motivo; si ella lo hizo fue porque se vio menospreciada por una de tus otras mujeres que no es, ni se equipara a su rango social en la comunidad guajira, y esto, como tú sabes produce causa atenuante en el divorcio guajiro. ¿Es o no verdad lo que te digo?" Y nuevamente el interpelado asintió con la cabeza a la verdad de lo expuesto. En seguida el *parlamentario* continuó: "A esto se debe agregar que tú posees la dote de ella y sobre todo que tienes una hija en ella y que cuando ella se case te serán devueltos los animales que tú diste por ella. ¿Es o no verdad lo que acabo de decirte?" El aludido asintió por tercera vez y dijo:

“Fulano de tal, me has convencido y desde luego acepto las condiciones que tú impongas en este arreglo”.

Entonces el parlamentario en su calidad de mediador conferenció con la familia de la mujer para que devuelva al marido la tercera parte de lo recibido.

Ambos bandos aceptaron la propuesta y vino la tranquilidad y la paz. La mujer se fue tranquila con el hombre, quien se encontraba prendado de ella. La intervención del Comisario y su Parlamentario en esta vez tuvieron pleno éxito. En este ejemplo también vemos cómo juega la solidaridad familiar y de grupo. En la cultura guajira, el mecanismo de este principio básico atañe a casi todas las instituciones, veamos cómo juega en la institución de la esclavitud.

## ESCLAVITUD EN LA GUAJIRA

Como institución guajira, la esclavitud se halla íntimamente ligada al régimen de seguridad del grupo, expresado por el derecho consuetudinario que transforma a las gentes esclavas en simples objetos a quienes no se reconocen derechos personales.

Como toda institución cultural, la esclavitud se ve condicionada por las demás instituciones guajiras, y ello nos obliga a mencionar algunos aspectos colaterales que afectan el sistema de esclavitud y a la vez son afectados por éste. A fin de hacer comprensible el aspecto dinámico de la institución que nos ocupa, debemos recurrir a otras instituciones para aclarar el problema. La esclavitud se basa en la norma jurídica de que toda transgresión en la Guajira puede resarcirse por medio del pago en dinero o especies.

Los esclavos en la Guajira son tratados como cosas, como objetos susceptibles de comprar y vender, de regalar o privarse de ellos aún por medios violentos sin que ninguna de estas actitudes perturbe en nada al individuo o a la sociedad guajira; los esclavos se utilizan en la forma o en la medida que quiera su dueño.

Tres son las causas principales de la esclavitud en la Guajira:

1º *Esclavitud a consecuencia de guerra.* Las causas que provocan la guerra en la Guajira se originan en las ofensas no salda-

das por medio del desembolso económico en favor del grupo agredido. El conflicto se origina entre familias o grupos que se consideran como iguales y en virtud de lo cual uno de ellos no acepta la imposición procedente de la parte contraria. La agresión mutua, una vez puesta en marcha, prácticamente sólo termina cuando un grupo o familia aniquila al otro. La guerra, según el concepto guajiro, es la situación agresiva cuya tensión no puede ser eliminada por el sistema normal de pagos y entonces sólo la destrucción completa de uno de los contendientes conduce a la eliminación del conflicto; los sobrevivientes del grupo vencido se someten y son tratados como esclavos. En la guerra guajira por vendetta, el grupo vencedor, demostrando su poderío numérico avasalla todo, siembra la muerte y la destrucción sin discriminación de edad y sexo. Los últimos vencidos, los que ya no ofrecen resistencia ni siquiera de protesta se esclavizan y se reparten como botín de guerra entre el grupo vencedor.

2º *Esclavitud por robo.* En la Guajira la propiedad privada es muy respetada tanto que el propietario tiene derecho sobre la vida del ladrón si lo encuentra in fraganti en el hecho o a imponerle un pago que lo obligue a devolver el cuádruplo de lo robado, cuantía que por lo general se halla por encima de las posibilidades de la familia del ladrón. Cuando éste no puede pagar, se le esclaviza a él y a sus hijos; como el ladrón y sus familiares pertenecen a grupos empobrecidos no pueden oponer resistencia alguna al grupo pudiente. Puede cobrarse por un robo de relativa cuantía a los niños y adolescentes de la familia del ladrón y aún su mujer si ésta pertenece a un grupo indefenso.

3º *Esclavitud por segregación familiar a causa del hambre.* A causa de las situaciones periódicas de hambre que azotan a la Guajira en las grandes sequías, determinadas familias se ven en la obligación de vender alguno o algunos de sus hijos o miembros en calidad de esclavos a una persona rica. Con esto se beneficia la persona vendida que asegura su alimentación, y la familia quien recibe una cantidad de dinero o ganado que sirve para mitigar la situación calamitosa por la que atraviesa. El trato que merecen los esclavos por compra depende de la personalidad del comprador y a veces en determinados casos estos esclavos tienen buen trato y dejan su categoría de tales por el querer del comprador. Aclaremos esto con el siguiente ejemplo observado por

nosotros en la región de Jarara: Aurora Pushaina compró una muchacha por la suma de cuatro sacos de maíz, cuatro sacos de panela y dos cantinas de ron, y manifestó a su propio hermano Ramón Pushaina lo siguiente: "Yo he comprado esta niña, no para esclava (que de hecho y por derecho lo era) sino para que sea como de mi familia; quiero que permanezca siempre a mi lado, y nunca pueda separarse y que los hijos de ella pertenezcan a mi familia, porque ellos han de luchar por nosotros en caso necesario y por esto te entrego cincuenta chivos que le cuidarás como de propiedad de ella, y además la tomarás como tu mujer para que así los hijos de ella se encuentren ligados a nuestra familia". Actualmente esta esclava comprada tiene dos hijos que se han sumado a la familia de Aurora Pushaina mejorando su estatus y prestigio.

En principio los esclavos por segregación familiar son consecuencia de situación de hambre colectiva y nunca o casi nunca falta el interés por parte de los padres de que también mejore la situación del hijo del cual se desprenden.

En fin, en cada violación a las normas establecidas en la Guajira en las que el transgresor no tenga con qué pagar la ofensa, el adversario puede esclavizar al delincuente o a su familia. Por deudas no canceladas, por relaciones sexuales extramaritales, por ofensas físicas, por homicidio o cualquier otro delito, si el agresor no tiene la capacidad económica para saldar la ofensa de acuerdo con el estatus social del ofendido, puede ser perseguido o convertido en esclavo.

Sin embargo, en la actualidad la esclavitud está en proceso de decadencia y extinción debido a las razones económico sociales de la Guajira. Ya no se puede esclavizar con facilidad porque el esclavo para librarse de la afrenta puede huír a Maracaibo (Venezuela) donde encuentra gentes de su misma cultura y trabajo; en las épocas calamitosas la familia guajira emigra a Maracaibo en busca de trabajo y de mejores condiciones de vida y en esta forma quedan anuladas o por lo menos reducidas al minimum las pretensiones de los grupos pudientes para esclavizar a familias guajiras.

En síntesis, es el régimen de control social de la agresión el que actúa en la posibilidad de imponer un cobro al grupo a que

pertenece el agresor. Por tanto, toda infracción al régimen de seguridad finaliza en el establecimiento de un cobro por el agredido, que en ocasiones no puede ser satisfecho por el agresor y sus parientes responsables dentro de la solidaridad familiar; en estos casos puede tomarse todo aquello que pertenece al agresor y a él tomarlo como esclavo. Por esto el robo, la agresión sexual, la ofensa física, el homicidio son causales de esclavitud en una forma que podemos llamar indirecta y mediata puesto que siempre se reduce a la deuda no pagada, y en consecuencia de esto se instaura la esclavitud. Por fuera de esta regla apenas queda la esclavitud por venta de los familiares en épocas calamitosas y la esclavitud por causa de la guerra que ya describimos.

### MAGIA, SUEÑO Y MITICA

Digamos aunque sea unas breves palabras sobre otra de las instituciones más importantes de la sociedad: Las ideas mágico-religiosas, la creencia en fuerzas sobrenaturales, el apego a determinadas prácticas para dominar la naturaleza y conseguir un régimen de seguridad más amplio, ya que el hombre en su evolución está sujeto a la primacía de la magia, la religión o la ciencia. En la Guajira nos interesa sobre todo la magia por tener ésta un dominio mayor en el mecanismo de la cultura, aunque debemos aclarar, que estas tres actitudes coexisten ya que la ciencia está incorporada a toda tecnología primitiva, a toda empresa económica y a toda organización social. Siempre que la experiencia del pasado sirva para mejor encarar el futuro, estaremos frente a una actitud científica, con razón dice Malinowski que la actitud científica es tan antigua como la cultura y que la definición mínima de ciencia se deriva de cualquier actividad práctica. (1)

En la Guajira se manifiesta la supremacía de la etapa mágica o sea el deseo de dominar al mundo con instrumentos nacidos del mismo deseo. No ha llegado todavía a la etapa del predominio de la religión; en la Guajira el Piache o shaman es orgulloso y rebelde; su vehemente deseo nutrido de la efectividad lo lleva a amenazar, a increpar y a subyugar la naturaleza; lucha a brazo

---

(1) Una Teoría Científica de la Cultura. Págs. 20, 21.

partido con fuerzas invisibles hasta que las domina. Su diferencia es clara frente al sacerdote, al religioso cuya actitud es de sumisión y respeto, de reverencia; busca ablandar con la plegaria y con la ofrenda; el sacerdote suplica mientras que el mago manda. En la magia el shaman y en este caso el Piache, lleva en sí su propia fuerza y al ensalmo del conjuro mágico la naturaleza obedece, al paso que el religioso confía en una fuerza exterior a la criatura, en la divinidad. Pero ambas actitudes, magia y religión, están cargadas de una gran fuerza afectiva capaz de desencadenar fuerzas imprevistas en la comunidad.

En la Guajira encontramos las fuerzas mágicas alimentadas por el deseo vehemente de conseguir algo con qué dominar las fuerzas de la naturaleza.

En la Guajira quien emplea la fuerza mágica alimentada por el vehemente deseo de conseguir algo es el Piache, shaman o curandero que constituye una de las instituciones fundamentales de la cultura guajira. El es el intermediario entre el hombre común y corriente, y los espíritus que tienen bajo su dominio la enfermedad.

Para llegar a ser *piache* debe existir previamente un anuncio manifiesto de los espíritus para que una persona, hombre o mujer, se convierta en *piache*. Esto no depende de su voluntad sino de la voluntad del espíritu que lo ha escogido, deseo que se materializa en algún fenómeno físico experimentado por el individuo. Una vez que ha sido elegido y ha experimentado el llamamiento para convertirse en *piache*, se somete al aprendizaje de todo el ritual, enseñanza que la realiza un *piache* de reconocida capacidad, y ya cuando el aprendiz domina el ceremonial mágico para curar la enfermedad da una fiesta en su primera prueba de piachar o sacar la enfermedad del cuerpo del enfermo.

La enfermedad es, según la creencia guajira, un espíritu o cosa inmaterial que penetra en el cuerpo del individuo a manera de un dardo introducido por un mal espíritu, el que solamente abandona el cuerpo de la víctima mediante la intervención del piache. Este para su intervención llama en su ayuda a sus espíritus protectores, quienes le indican lo que debe hacer a fin de que el enfermo sane, o mejor dicho, que el espíritu de la enfermedad abandone el cuerpo del enfermo obedeciendo el mandato



del piache asistido por sus espíritus protectores. Estos en recompensa piden ofrendas, las que en su mayoría usufructúa el piache en nombre de ellos.

Mientras dura el rito de la curación, el piache sostiene una conversación o diálogo con los espíritus a quienes llama en su auxilio para que le ayuden, una vez que logra ésto entra a luchar con el espíritu de la enfermedad hasta que lo vence y hace que abandone el cuerpo del paciente, muchas veces es vencido por el *Wanurú* o espíritu de la enfermedad y entonces el enfermo muere. Este fracaso del piache debe expiarlo devolviendo todo lo que antes había pedido en nombre de los espíritus, y si estos fracasos se repiten pierde prestigio y estatus con serios quebrantos de su personalidad.

El piache en la actualidad representa una especie de mago y sacerdote, cuya función fundamental es curar las enfermedades; esta institución ha sido fuertemente golpeada en los últimos tiempos debido al mestizaje cultural y a la presencia de médicos y enfermeras en algunas partes de la Península. También se observa que hay un predominio de las mujeres piaches sobre los hombres piaches; éstos ya son escasos mientras que existe mayor número de mujeres ejerciendo las funciones médico-mágicas.

Otra de las funciones del piache es adivinar y predecir el destino de una persona siguiendo el mecanismo del sueño; todo lo que el piache sueña se cumplirá irremediamente si no se realiza estrictamente lo que él manda para evitar el mal presagio; los espíritus que le anuncian el futuro de la persona y lo previenen solicitan una gratificación que el piache la recibe en su nombre. Pedirá, por ejemplo, cabezas de ganado de tal tamaño y color, piezas de tela de tal calidad y color, bailes con un determinado ritual, etc. La persona aludida cumplirá con este requisito y así evitará lo que el piache le ha anunciado.

*Sueño.* En la cultura guajira el sueño es otro de los elementos importantes, ya que a él se atiene el hombre guajiro para mantener su régimen de seguridad. El sueño confirma al guajiro la existencia de su mundo sobrenatural; el sueño es una realidad para él y en su larga práctica aprende a distinguir cuándo es un anuncio, cuándo una advertencia y cuándo una orden. El sueño es el vehículo para desencadenar la acción en la consecución de

lo que se desea; el sueño en la Guajira tiene una validez de realidad mucho más grande que el de la mítica, el sueño es un elemento cultural vivo al cual se aferra el guajiro como una de las últimas técnicas de pensamiento aún libres de la presión de la cultura occidental representada en la Península por el colono, el misionero y el agente del gobierno colombiano.

El sueño según el contenido puede ser una admonición, una prevención o una orden a la cual debe someterse el individuo con el fin de evitar toda situación adversa que puede acaecer por desobediencia a la función onírica culturalmente interpretada. Este sometimiento abarca todas las clases sociales desde el indio hasta el mestizo y desde el esclavo hasta el Cacique.

El simbolismo del sueño se encuentra plenamente establecido según las normas de la cultura guajira, así el cazador que sueña con una mujer a quien acaricia sin que la pueda identificar en el sueño significa que al día siguiente cazará un venado; cuando sueña con la mujer a quien pretende, significa que ella lo querrá y cederá a sus pretensiones. Si un pescador sueña con muertos, al día siguiente permanecerá en su chinchorro para evitar el peligro que el sueño le previene, pero si sueña con una mujer a quien prodiga caricias y ella las admite de buen grado, significa que la pesca será afortunada y existen muchas probabilidades que en la pesca de ostras encontrará varias perlas.

En otros sueños su simbolismo es claro lo mismo que la conducta que se debe observar para evitar el mal presagio. Así, cuando una persona sueña sacrificando una cabrita significa que un niño de su familia va a morir y con el fin de evitar esta desgracia al amanecer se mata una cabrita y se desayuna con su carne, en caso de no obedecer al mandato del sueño irremediablemente sucede el mal presagio. Ilustremos esto con ejemplos sucedidos recientemente en la Guajira. En la región de Jarara un indio que se encontraba de visita en una casa soñó que acaecería una desgracia la que podía evitarse realizando un baile de "chicha maya" y sacrificando una vaca cuya carne se repartiría entre los asistentes. La dueña de la casa quien debía obedecer esto se negó a hacerlo; a los pocos días le dieron muerte a uno de sus hijos. Toda la familia culpó a la madre de lo sucedido porque no obedeció el mandato del sueño.

La creencia del guajiro en el sueño es tan arraigada que teme apartarse una línea de la conducta que debe observar según el contenido del sueño. Un hombre de nombre Jato le picó un animal ponzoñoso, se hinchó el músculo y como consecuencia de esto sufría agudos dolores. La familia llamó al piache pero todo parecía inútil porque la infección avanzaba. Entonces se presentó una india y dijo: "Yo tuve un sueño en el cual lo curaba; déjenme hacer lo que me dijo el sueño". Puso al fuego un clavo y cuando estuvo al rojo la aplicó en el lugar de la infección; salió pus, y el indio sanó. Entonces la familia del enfermo quiso gratificarla y le ofrecieron algunas vacas, cabras y ovejas pero ella rehusó porque en el sueño no había ningún aviso al respecto. Si recibía podía sucederle algo malo ya que no se ceñía estrictamente al anuncio del sueño.

Veamos otro ejemplo en el cual el sueño es un anuncio verídico de lo que pasará en un futuro inmediato. Este sueño nos fue contado por un mestizo guajiro de alto rango social, quien aseveró sobre la verdad de este sueño. El 10 de febrero de 1947 se encontraba en una ranchería de Santa Ana en la Alta Guajira y soñó lo siguiente, según su relato textual: "En el sueño me encontraba en las inmediaciones de Warep cuando se me presentó un *chinito* (muchacho guajiro) hijo de un familiar de los Uriana. Lo saludé en guajiro con estas palabras: Ansh pía taché = Ya llegaste, hijo mío? El me contesó el saludo y luégo le averigué por el objeto de su visita y me respondió en guajiro: Kam kash pía = Hay un muerto en tu familia. Volví para preguntarle quién era de los míos y me respondió: Piret chamui = Tú lo verás allá. Entonces miré hacia el sur y ví pasar una caravana montada en caballos y borricos, hombres y mujeres de mi familia materna que ya habían muerto y entre ellos a mi tío Maturo que aún vivía, el que murió a las seis de la mañana de ese día. A la mañana siguiente pasó un amigo por la ranchería y me contó que mi tío Maturo acababa de morir esa mañana". En este ejemplo vemos que el sueño no es más que un anuncio de lo que sucederá.

En otras ocasiones el sueño es la confirmación de la existencia del mundo místico del guajiro, le confirma la existencia de los espíritus y le da pruebas de la vida del más allá. El siguiente sueño relatado también por un mestizo de Carrizal nos aclara lo anterior. Glicerio Pana Uriana es persona prestante dentro de la

comunidad guajira y ha ocupado puestos de responsabilidad en la administración civil; su personalidad básica pertenece a la cultura guajira. Una de sus hermanas murió el 14 de diciembre de 1933 y Pana Uriana no se encontraba en Carrizal y llegó momentos después de la muerte de su hermana. El 6 de enero de 1934, tres semanas después de la muerte de su hermana tuvo el siguiente sueño que copiamos según su relato: "Mi hermana me decía: hermano mío, llegaste dos minutos después de haber expirado; mi espíritu que aún vagaba dentro de la casa corrió hacia tí; te halaba del saco pero tú te mostraste indiferente; te hablaba y no me oías; por eso he venido a hacerte esta revelación por medio del sueño. Y continuó: hermano mío no te preocupes por mi desaparición porque no existe la vida sin la muerte pero sírvate de consuelo. . . y no continuó la frase. Yo me quedé absorto y de su boca salió un rayo de luz verde que iluminó toda la casa. Cuando yo ví esto le pregunté, qué significa? Ella me contestó: no entiendes? A lo que yo repuse, sí ya entiendo y ella confirmó: Carrizal! Carrizal! nuestra tierra natal será en el futuro el punto más rico de la Guajira; tú particularmente tienes un gran porvenir, pero siempre en tus empresas debes invocarme que yo acudiré con presteza a ayudarte". Pana Uriana agrega: hasta ahora no me ha ido mal y no puedo quejarme de la suerte que he tenido.

En todos estos ejemplos, que podríamos multiplicar, ya que poseemos un abundante material recogido en los repetidos viajes a la Guajira, se nota cómo el sueño es una de las instituciones que aún tiene plena validez dentro de la dinámica de la cultura guajira. Por medio del sueño el guajiro sabe y recibe el anuncio de que debe que convertirse en Piache; el sueño le indica cuál es la mujer que quiere y la que debe comprar por esposa; el sueño le anuncia una calamidad que evita observando una conducta especial; es por medio del sueño como consigue la *contra* o talismán, verdadera llave del régimen de seguridad en la vida del guajiro. El sueño actúa en toda la vida de la comunidad guajira, hoy fuertemente golpeada por las instituciones colombianas que penetran a la península cada día con más fuerza.

*Mítica.* La mitología en la cultura cumple una función social mayor que la que desempeñan el cuento y la leyenda; el mito habla generalmente de lo antiguo y lleva en sí la norma moral que se pierde en la historia de la cultura que lo ha creado, además

la mítica se la admite como veraz y con algo de reverencia. Cuando el mito hace referencia al origen del grupo o de la humanidad, a la vida de ultratumba o a la forma como se castigó ejemplarmente una contravención, se admite ante todo la confesión de un acto de fe que hace el grupo frente a los problemas que atañen a la vida cumpliendo así con una función social.

Cualquier mito que se analice no es totalmente comprensible si de antemano no se sabe el mecanismo de la cultura, si no se está familiarizado con sus instituciones principales, puesto que el mito como fenómeno social proyectivo se escuda en la estructura y funcionamiento de la sociedad que lo crea, por eso "...lo que en verdad importa en el mito es su carácter de realidad retrospectiva, permanente y viva" <sup>1</sup>.

En la cultura guajira su mítica nos pone de relieve la manera como la literatura refleja los problemas de organización social, los deseos de la comunidad y lo antiguo de muchas de sus instituciones. La mítica como una de las creaciones más antiguas de la humanidad en permanente transformación está de acuerdo con la dinámica de la cultura, constituye los elementos primigenios donde se asentará la religión, la filosofía y el arte. Su narración o forma verbal es poética, cargada de símbolos que llevan en sí la angustia del grupo frente a los problemas de la vida, ya sea en sentido favorable al hombre, o contrario a éste. El mito se mueve en un mundo de fantasías producidas por fuerzas emocionales que muestra un aspecto de la imaginación creadora de un pueblo en su ambiente dado.

Veamos cuatro mitos que hacen referencia a problemas fundamentales de la cultura guajira. El primero la posición del pueblo frente a la enfermedad y principalmente a la institución del Piache como medio para combatirla.

### **El Piache Umaralá**

En los tiempos anteriores había malos piaches que cobraban mucho y no curaban, el que reformó la conducta del Piache fue el indio Umaralá, porque antes de él los que piachaban solamen-

---

(1) Malinowski. Estudios de Psicología Primitiva, pág. 60.



*Mestizaje guajiro. Matrimonio de un mulato y una india.*



te sabían resoplar con la boca, un poco de bagazo de manilla o tabaco al enfermo, y frotarle con la mano la parte adolorida.

Fue Umaralá quien comenzó a curar con secretos, con cantos acompañados de su maraca. Sucedió que Umaralá quedó desde temprana edad huérfano, heredó los bienes de su madre; y más tarde todos los haberes de su anciana tía, quien lo consideraba como a su hijo legítimo. Después de la muerte de su madre quedó viviendo en la región de Jarara en compañía de una tía y bajo el cuidado de ella, quien lo amaba con locura y cuidaba con esmero. Esta mujer era Piache; acostumbraba acompañarla en sus correrías; observaba con atención curar los enfermos, escuchaba los cánticos al són de la maraca y era su fiel compañero por doquiera que iba.

En una ocasión Umaralá cayó enfermo, y su tía se dedicó a curarlo con ternura; la epidemia azotó a toda la Guajira y en especial a toda la serranía de Jarara; Umaralá y sus siervos cayeron todos enfermos. En la época de la convalecencia empeoró repentinamente Umaralá y fue tan fuerte la recaída de la enfermedad que perdió el habla, sufrió ataques continuos, perdió el conocimiento y mientras tanto su tía continuaba afanadamente piachándolo en espera de que la muerte lo abandonara. Ensimismado escuchaba las discusiones que en los cánticos de su tía sostenía con el espíritu de allá, que era nada menos que Jirarai quien reprochaba todos los cánticos de la Piache. Oyó claramente que le decía: "o bien mueres tú o muere tu hijo"; y solamente entonces la Piache viéndose en peligro se vio obligada a invocar el espíritu de Jumajule, uno de los espíritus buenos para que viniera en su auxilio y la salvara. Pero desafortunadamente ya no tenía remedio porque el espíritu a quien había invocado en un principio no podía retirarse ya de su presencia. Entonces a la anciana Piache no le quedó otro recurso que entregar su alma para salvar la de su hijo a quien tanto amaba y poniendo la maraca sobre el pecho del enfermo, se desplomó sobre la cama del paciente, quedando instantáneamente muerta.

En seguida el indio Umaralá se levantó de su cama y tomando en sus brazos el cuerpo de su amada tía, la lloró amargamente en compañía de su siervo, que era la única persona que se había salvado de la peste; después envolviendo el cadáver dentro de un cuero de res, lo pusieron sobre una mula y lo llevaron a se-

pultarlo en los bosques más espesos por los lados de Maiceo, región donde han tenido siempre ellos su cementerio.

Decepcionado el indio Umaralá, agobiado por la pena de haber perdido a su tía y también todos sus intereses, se concretó a vivir en una choza en los bosques cercanos donde sepultó a su tía y allí se alimentaba con raíces y frutas que recogía del monte; de cuando en vez lo visitaba su fiel siervo de quien se había separado también después de dar sepultura a su tía. Todas las tardes salía a caminar al cementerio, a visitar la tumba y a prender fogatas en memoria de su tía; pero aconteció que una vez se le apareció la visión que representaba exactamente la tía a quien lloraba, y le dijo: “vete, hijo mío, a la región de Jarara, toma mi capote y mi maraca, visita a los enfermos y piáchalos, y solamente así encontrarás el verdadero camino. Pero antes debes cambiar tu nombre de John Paurala, nombre que hasta esa fecha llevaba, por el de Umaralá”. Desapareció la visión y Umaralá se vio precisado a obedecer lo que había oído; visitó enfermos, los piachó y ahuyentó las enfermedades y su fama de gran médico corrió por toda la Guajira.

En una ocasión enfermó la madre de una familia pudiente y acudieron todos los piaches sin que ninguno pudiera aliviarla, sólo entonces se dirigieron a Jarara en busca de Umaralá; caminaron dos días y dos noches hasta que llegaron a la casa del afamado Piache; allí le encontraron, ya bastante anciano, torciendo hebras de maguey. Apenas los vio les preguntó el objeto de su visita a lo que ellos contestaron: venimos en busca del Piache Umaralá para que nos sane una enferma que tenemos en cama desde hace muchos meses; aquí le traemos una sarta de oro para que no se excuse y una mula para que marche con nosotros. El anciano contestó: yo soy Umaralá y no tengo necesidad de ir montado en mula, ni tampoco puedo aceptar la sarta de oro, sin antes haber visto y sanado a la enferma; sigan ustedes adelante que yo los alcanzaré. Debo advertirles que tan pronto como lleguen a la casa pueden decir a las personas que se encuentren que se alejen un poco y dejen a la enferma sola durante toda la noche; pero antes deben poner dos botellas de ron junto a la paciente.

Los mensajeros regresaron a la casa; la enferma seguía tan grave como antes, y en presencia de todos dieron las órdenes que

había proferido Umaralá en su casa; todo se cumplió al pie de la letra. A la media noche, la gente sintió un tropel de caballos que entraba donde la enferma y se sintió y oyó con diáfana claridad los cantos del Piache y el sonido de la maraca. Todas las personas que estaban alrededor de la casa se pusieron alerta para conocer el afamado Piache; pero después de unos momentos desapareció el ritmo del canto y el sonido de la maraca; se oyó nuevamente el tropel del caballo y desapareció a lo lejos de la casa. La enferma al día siguiente se encontró completamente bien y vivió muchos años.

Al día siguiente muy temprano, el siervo de Umaralá se presentó a la choza, lo encontró listo para seguir camino en una mula mora; se encontraba bien vestido con su manta de algodón, su maraca amarrada tras la silla y bien aperado. Le preguntó para dónde iba, y el Piache le dio por contestación que esperaba a dos hombres, uno de Macuira y otro de Parashi, con quienes emprendería un largo viaje; apenas acababa de decir aquello cuando se presentaron dos sujetos, el uno montado en una mula ratona, bien vestido con su capote y manta de algodón; el de Parashi, montado en una mula oscura, con riendas de cuero de venado, su vestido también de cuero de venado y manta de lana. El siervo los saludó: Ellos dirigiéndose a Umaralá, le instaron a que se diera prisa y los tres salieron camino del occidente; se despidió de su siervo antes de partir diciéndole que no lo volvería a ver más sino en el otro mundo, pero le advirtió que no fuera a contar lo que había visto porque moriría en corto tiempo. El siervo se quedó solitario en la choza, triste y pensando en lo que había visto y oído; los vio desaparecer en mulas voluntarias con dirección al cementerio donde estaba la tía de Umaralá.

El siervo se vio tentado a seguir las huellas de los tres y el rastro lo llevó al cementerio, donde oyó lamentos pero no vio gente alguna; era Umaralá, que acompañado de sus amigos lloraba a su tía, el siervo salió del cementerio, regresó a su casa y cayó gravemente enfermo. Contó lo que había visto y oído después de poco tiempo perdió la vista y murió.

El sujeto que acompañó a Umaralá y que había venido desde Macuira, se dedicó después de aquel viaje a vender raíces, remedios y plantas para curar disenterías, cólicos y reumatismos; con

puntadas de clavo caliente ahuyentaba muchas de las enfermedades. También adivinaba y tenía dominio sobre la lluvia.

En una ocasión se presentó un verano fuerte, tanto que se secan los ríos y arroyos de la Macuira; los habitantes comenzaron a emigrar hacia la Baja Guajira y el hambre azotó duramente toda la Alta Guajira. Entonces por la ranchería de Chámaro, se presentó el indio Jururiana que era el mismo que había acompañado a Umaralá. Todos los vecinos se pusieron de acuerdo, llamaron a Jururiana, lo amarraron de un poste a pleno sol y le dijeron que no lo soltarían hasta cuando él no llamara el invierno. Allí permaneció por espacio de dos horas, llamó al aguacero y cayó un gran chubasco, tanto que tuvieron que soltarlo porque se moría de frío. El cacique Juanito Epiayú fue muy amigo de Jururiana y cada vez que llegaba el verano lo mandaba buscar y lo agasajaba en su casa, ponía banquetes y bailes, carreras de caballos y abundante ron; entonces Jururiana hacía llover. Una vez desapareció Jururiana y nunca más se le volvió a ver pero varios indios se presentaban con el mismo nombre, querían imitarlo pero no tenían éxito. Una vez dieron la noticia al cacique Juanito Epiayú, de que su amigo Jururiana se había transformado en joven y andaba por la serranía, entonces lo mandó traer y él afirmó que era Jururiana que había tenido el poder de transformarse en joven; el cacique le creyó, agasajó como siempre y le pidió que hiciera llover; pero el joven no pudo lograr que cayera el aguacero. Inmediatamente lo amarraron a un poste, lo mandó castigar con azotes y el mismo cacique le dio de planazos. Después lo soltaron y el fingido Jururiana maldijo al cacique augurándole una próxima muerte; pero Juanito Epiayú murió de avanzada edad sin que la maldición del fingido Jururiana se cumpliera.

El joven que acompañó a Umaralá vestido con piel de venado, regresó a la serranía de Parashi, vivió en una choza y tenía el poder de convertirse en venado. Varios de los indios lo habían visto y lo habían identificado; de cuando en vez salía de su casa a vender manecas y otros objetos de maguey y regresaba muy contento a su serranía.

(Informador: Juan Manuel Iguarán, mestizo, de 46 años de edad; domina el guajiro y también el castellano).

El anterior relato nos muestra la conducta que observa el Pia-

che en el tratamiento de la enfermedad; la necesidad del anuncio de un espíritu que inste a una persona a convertirse en Piache, en el caso presente el espíritu de la tía fallecida quien ordena tomar su capote y su maraca y dedicarse a curar enfermos. Luégo aparece la curación bastante fantástica acompañada de otras escenas ilógicas para nuestra manera de pensar y analizar los hechos, pero muy de acuerdo a la mentalidad del guajiro. Toda la narración de este mito está teñida de fantasía y realidad. Es la proyección de lo que el guajiro quisiera que fuera el Piache.

Pasemos a otro mito que hace referencia al origen de los guajiros para explicar de dónde proceden. La mayor parte de las culturas en su fase mítica han creado la explicación de este hecho con los llamados mitos de origen. Veamos cómo explica un anciano guajiro este interrogante de la cultura. La versión que transcribimos nos fue dada por Glicerio Pana Uriana, mestizo guajiro, cuya narración textual es la siguiente:

*ORIGEN DE LOS GUAJIROS:* En una ocasión me quedé en la casa del viejo Kamamuinch; en altas horas de la noche el anciano se acercó a mi chinchorro (hamaca) y me dijo: Me siento feliz por tu llegada porque vas a satisfacer un vehemente deseo de mi vida. Yo le contesté cuál era ese deseo y el anciano replicó: Siendo tú un mestizo, con dos naturalezas, la blanca y la india puedes explicar el objeto de mi indagación. Cuál es el origen de los *aríjuna* (nombre con el cual se designa en la Guajira a las personas que no hablan guajiro y pertenecen a la cultura occidental, extranjeros a la Guajira). Me quedé perplejo ante tal interrogante y después de meditar respondí que Dios tomó un poco de barro e hizo al primer hombre, luégo le sacó una costilla e hizo a la mujer. Entonces el anciano Kamamuinch muy admirado me dijo: Francamente que ese origen es muy mugre: el hombre *aríjuna* que proviene del lodo es algo despreciable; yo creía que los *aríjuna* que son tan arrogantes serían de origen más puro.

Yo le dije entonces. También tengo curiosidad por saber cuál es el origen de los *wayú* = indios guajiro. A mi pregunta el anciano contestó. Como tú respondiste a mi pregunta voy a complacerte: Nosotros los *wayú* o indios guajiro nacimos del contacto de dos elementos de la naturaleza que fueron: el viento del nordeste *Jepirech* y la diosa de las lluvias primaverales *Igua*. De esa unión



nacieron los guajiros; esa fue su génesis. El padre formó unas criaturas, sus hijas, y a cada una les dio sus tierras para que allí ejercieran su dominio, pero se olvidó de la que vendría a reinar sobre la Guajira para quien no hubo tierra, no tuvo mención dónde ejercer su dominio. El Padre al darse cuenta de este error hizo que brotara del fondo del mar la Guajira y mandó a que dominara sobre esta tierra. La diosa de la Guajira se casó con Mensh, el Tiempo, el que existe siempre, tuvo varias hijas; una de ellas se casó con el dios del mar Pará; de este matrimonio nacieron dos hijos, un hombre y una mujer; el hombre es el Invierno *Juyap*, y la mujer *Igua* o Primavera. *Igua* se casó con el dios de los vientos *Jepirech* de cuyo enlace nacieron todos los guajiro. Por eso el tío materno que representa a todos los guajiro es *Juyap* o el Invierno.

Este mito nos muestra los dos elementos naturales de mayor trascendencia en la Guajira, la lluvia, que fertiliza el suelo y hace que fructifiquen las plantas; y el viento, que trae o aleja la lluvia en la Península. Por otro lado el mito guarda la relación directa de la organización social guajira. *Juyap* o el Invierno es el tío materno, el que tiene el rango social más alto, posee poder y su estatus social es el más elevado en la familia. Sin duda que este es un símil sacado de la realidad social de la Guajira.

*LA HIJA DE MAREIGUA.* Este mito nos habla de la vida de ultratumba; corrobora la existencia de espíritus de los familiares difuntos, la manera como éstos actúan en la suerte de los vivos; nos dice una vez más cómo la cultura guajira identifica a *Mareigua* como un sér superior; con forma propia; a veces como un héroe cultural de forma humana y en el momento actual para muchos mestizos como Dios. Esta narración fue hecha por Ignacio Larrada Epiayú quien lo aprendió de los familiares maternos, varias veces repetido en idioma guajiro.

Este era un indio cuya mujer murió, quedó solo. Cada vez que pensaba en ella lloraba y se ponía muy triste. Un día se le apareció la mujer, el *wanurú* espíritu de la mujer venía montada en una yegua blanca y traía consigo una tinaja llena de chicha de aceituna. Cuando ya se acercaba el día, ella lo invitó a que se fuera con ella y los dos salieron juntos muy de madrugada, cuando la aurora aún no aparecía. Por la mañana cuando salió



el sol, la mujer se convirtió en un *pichwell* (mata xerofítica), la yegua se convirtió en una culebra blanca, y él se acostó a dormir en espera de la noche para continuar la marcha. Cuando ya se encontraba cerca de donde se hallaba la familia de la mujer, ella le dijo al marido: quédate aquí mientras yo voy a ver qué pasa y volveré en seguida y él se quedó esperando a la mujer que nunca regresó.

Después de unos instantes oyó voces y ruido como en un baile y se dijo: Voy a mirar no sea que mi mujer se encuentre bailando; caminó un buen trecho y entonces el ruido lo oyó a sus espaldas, pero no encontró el sitio de donde salían las voces y la algazara. Cuando amaneció el día comenzó a caminar desorientado; se subió a un cerro y allí se encontró con unos cazadores que le dijeron. ¿Qué andas haciendo, qué buscas? El les contó lo que le acontecía y ellos lo invitaron a seguir en su compañía; le prometieron llevarlo donde su abuelo y le proporcionaron un arco y una flecha para cazar. Pusieron una parada a un venado y a él lo dejaron apostado en una loma. A las doce del día vio que venían un hombre y una mujer que le preguntaron qué hacía y él contestó que se encontraba esperando un venado para darle caza. Las dos personas siguieron tranquilamente su camino. Más tarde llegaron los compañeros y le preguntaron: ¿qué hubo? El contestó, nada, por aquí sólo pasaron dos personas a las doce del día, los compañeros dijeron que esos eran los venados. Lo pusieron a esperar en otro sitio y después de unas horas vio que venían un indio y una india; los flechó y cayeron en forma de venados. Cuando los compañeros regresaron les entregó los dos venados que había cazado.

Los desollaron y le dijeron: lleva uno de los venados al abuelo Mareigua; cuando llegaron donde él le dijeron: allá encontramos a tu nieto que lo había traído su mujer; ellos siguieron y él se quedó con el abuelo. Mareigua le dio dos patillas para que comiera y enseguida arrojó todo lo que le había dado la mujer, pues, no era chicha de aceituna lo que llevaba sino carbón molido disuelto en agua.

Mareigua le ordenó: vete donde está mi hija y regresa mañana temprano; él obedeció lo que el abuelo mandó. La hija tenía varios chinchorros y en uno de ellos se acostó. La hija lo llamó, él fue y le contó todo lo que le había pasado. Entonces ella in-

quirió por lo que había dicho Mareigua. El dijo: que regrese muy temprano. Ella dijo: quién sabe qué te ordenará que hagas, pero yo te avisaré cómo debes portarte; a los otros que han venido no les he avisado porque tenían miedo cuando yo los llamaba.

Al día siguiente muy temprano regresó donde Mareigua, quien lo mandó a traer una culebra con un ico (soga) y le señaló el lugar donde se encontraba. Este sitio era una especie de hueco donde había muchos cadáveres. La hija le aconsejó: puya el hoyo donde se encuentra la culebra y después salta tres veces por encima de ella; así quedará cansada y entonces le pones el ico y la llevas donde mi padre. El hizo tal como le aconsejó y regresó donde Mareigua con la culebra. Cuando lo vio le dijo: Ah! mi nieto sí sabe; a todos los que he mandado no han regresado. Ahora véte donde mi hija y mañana regresas temprano. Contó a la muchacha todo lo que le había sucedido y ella le dijo: mañana te mandará nuevamente por otra culebra más brava, pero tú haz lo mismo y saldrás triunfante. El obedeció y así sucedió. Mareigua le ordenó regresar al siguiente día a la misma hora. La hija le dijo: Mañana mi padre te mandará cortar todo ese bosque, pero tú sólo cortas dos palos y luego pones el hacha en medio. El obedeció y vio cómo el hacha por sí sola siguió cortando el bosque; regresó por la tarde donde Mareigua y le dio aviso de que la tarea estaba cumplida. Mareigua le ordenó regresar al día siguiente. La hija le aconsejó: mañana te mandará preparar la roza, y hacer los huecos para la siembra. Tú haz dos huecos y pon el cavador en medio; él obedeció y vio cómo el cavador trabajaba solo y abría los huecos. Por la tarde regresó donde Mareigua a avisar que estaba todo listo. Nuevamente le ordenó regresar al día siguiente. La hija le dijo: mañana te va a mandar a sembrar; tú siembras una semilla de cada especie y luego pones el palo del sembrador y toda la semilla a su lado. El obedeció y la siembra quedó hecha. Regresó donde Mareigua a avisarle que la orden estaba cumplida. Mareigua le ordenó regresar al día siguiente. La hija le dijo: mañana te va a mandar hacer un corral, tú pones dos palos juntos. El obedeció y luego toda la madera se fue colocando y el corral quedó hecho. Regresó donde el abuelo a darle aviso que la tarea había sido realizada. Mareigua le ordenó: mañana no vengas porque va a llover.

Por la noche la hija le dijo: ven a dormir conmigo; mañana

irá mi papá en su caballo a ver si has cumplido todo, pero Mareigua se encontró con amigos y se puso a beber; jugaron al blanco y los tiros retumbaban; eran los relámpagos y los truenos. Entonces la hija le dijo: Vámonos porque mi papá viene ahora; ella dejó un pocillo lleno de saliva debajo de su hamaca y luégo fue a buscar su yegua que era el viento y salieron a recorrer tierras. Cuando llegó Mareigua se acostó en un chinchorro bajo la enramada y comenzó a llamar a la hija: la saliva contestaba. Ahora, en seguida voy. Papá, recuéstate que ahora salgo. Cuando ya se acercaba el día Mareigua fue a ver lo que pasaba y encontró la saliva. Entonces supo que la hija le había indicado cómo cumplir todas las tareas que él puso al indio, buscó el rastro y salió a perseguirlos. Ellos divisaron a lo lejos una nube y la hija dijo allá viene mi papá persiguiéndonos y continuaron la marcha más a prisa. Mareigua iba tronando. Cuando la hija y el indio llegaron al mar, ella se convirtió en un árbol de trupillo, Mareigua pasó y no encontró el rastro; regresó y dejó descargar muchos rayos pero ninguno dio al árbol de trupillo, Mareigua se quedó sin la hija.

Por esto en la Guajira cuando truena por el oriente se dice que es Mareigua y cuando truena por las playas del occidente es *Kerrao* o sea el novio que visita la hija de Mareigua en los primeros días del matrimonio.

Lo importante en esta narración mítica es que Mareigua se identifica con la nube, es decir con la lluvia, con el agua. En las culturas arawak Mareigua ocupa el lugar del padre. Latham refiriéndose al mito del diluvio entre los arawaks dice: "Entre las tribus arawak de las Guayanas se repite otro mito probablemente tomado de los Tupí Guaraní Aiman Kindi, un espíritu poderoso quiso destruir la tierra por fuego y sólo unos pocos hombres se escaparon, refugiándose en unas cavernas subterráneas. Para destruir éstos, mandó un diluvio, pero *Marerewana*, el antepasado de los arawaks se salvó con algunos compañeros en una canoa" <sup>1</sup>. Se nota el parecido del nombre *Marerewana* y Mareigua.

Vamos a transcribir una leyenda donde se pone en evidencia el papel que juega el sueño dentro de la cultura Guajira, cómo

---

(1) Creencias Religiosas de los Antiguos Peruanos, págs. 657-658.

sueño y mítica se complementan constituyendo la proyección de deseos para conseguir determinados fines. Hace referencia a la manera como los guajiros explican la formación de tres cerros de la Guajira, Epitz o Cerro de la Teta, Kamaichi o Pilón de Azúcar e Itojob o Cerro de Nazaret

## *LOS TRES HERMANOS*

Un anciano guajiro habitaba las márgenes del río Ranchería rodeado del respeto de todos sus familiares. Tenía tres sobrinos quienes desde que tuvieron uso de razón sintieron profundo respeto por su anciano tío.

Pero una noche soñaron simultáneamente que debían obedecer la voz del destino que les ordenaba recorrer lejanas tierras hacia el oriente de la Península. Al día siguiente contaron el sueño que habían tenido la noche anterior y afirmaron que jamás harían eso porque su deber era permanecer a su lado hasta el momento de llorar su muerte y cumplir con el ritual del entierro. Pero el tío les dijo: la muerte en sí no es nada; puede venir un día u otro; vuestro deber es obedecer el mandato del destino anunciado en el sueño. Yo como padre vuestro, siento veros partir y quedarme solo con mi suerte, pero os mando seguir vuestra estrella. Ante esta decisión y orden partieron bañados en lágrimas por la pena de dejar a su tío.

Después de caminar varios días, llegaron al centro de la región de la Guajira, donde los recibieron hospitalariamente los moradores de esa región.

Transcurridos algunos meses, el mayor de ellos dijo a los otros dos: Mis queridos hermanos: cuánto deploro no seguir acompañándolos porque el destino me retiene en este punto; me he enamorado locamente de una mujer y he de quedarme a su lado hasta la muerte, pero ustedes deben proseguir su marcha.

Los dos hermanos siguieron rumbo hacia el noreste, hacia el Cabo de la Vela; allí permanecieron por un tiempo hasta que el menor de ellos dijo al otro: Cuánto me duele verte partir solo porque yo ya no puedo seguir adelante; me he encantado de este mar espléndido y aquí me quedaré eternamente.

El hermano partió solo por el sendero de las pampas hasta llegar al extremo de la Península, donde plantó su tolda y vivió tranquilo y pacífico entre los moradores de esa región.

Pero cuando llegó el término final todos volvieron a tener simultáneamente un sueño. Sonaba la hora en el reloj del tiempo y nuevamente el destino les decía: Como todo lo que nace muere y más que muere se transforma, el padre Mareigua ha dispuesto en sus arcanos perpetuar su memoria para premiar vuestros grandes amores. A tí Epitz que así te llamarás por haber amado la mujer; a tí Kamaichi por haber amado el mar y a tí Itojobor por haber amado la tierra, quedarán convertidos en las pétreas moles que llenarán la historia de la Guajira. Y así nacieron los cerros de Epitz, Kamaichi e Itojobor en la Guajira.

(Informador: Glicerio Pana Uriana, mestizo guajiro).

## MESTIZAJE GUAJIRO

Una visión panorámica de la cultura guajira no estaría completa si no se tiene en cuenta el mestizaje biológico y cultural a que se encuentra sometida en la actualidad. Para tratar el problema del mestizaje debemos dejar sentado que raza en su acepción más estricta no es más que la permanencia de determinados caracteres somáticos, cuya transmisión hereditaria de padres a hijos sigue determinadas leyes genéticas. Existe una abundante literatura científica que prueba que no hay razas puras, que no existen razas superiores porque son utópicas, ya que el mestizaje ha existido desde los primeros tiempos de la humanidad; las diferencias que existen entre los hombres son cuantitativas pero no cualitativas.

Aquello de las razas puras es producto de un fenómeno social para fomentar la vanidad nacional; el orgullo personal al servicio de un credo político; es una tendencia del conquistador a sentirse superior al conquistado no sólo en el orden cultural sino también en el biológico. Sobre esto hay múltiples ejemplos pero no nos vamos a detener en ellos.

Desde los primeros tiempos de la conquista española se ha realizado un amplio mestizaje entre el hombre europeo y la mujer india por dos razones primordiales: escasez de mujeres

blancas y porque el español carecía de prejuicio racial, ya que él mismo es producto de un mestizaje. De este hecho surge en América ese nuevo tipo humano conocido con el nombre de *mestizo* que en lo biológico porta un fenotipo que obedece a las leyes mendelianas de la herencia; pero lo que es más importante su cultura, su personalidad, sus reacciones psíquicas, sus apreciaciones del mundo exterior son muy diferentes a las de sus progenitores. El ha experimentado el impacto de las dos culturas, la española y la americana, ya que es un hecho sociológico comprobado que cuando dos culturas entran en contacto luchan por imponerse una de las dos; la vencida no desaparece mientras no desaparezcan los individuos portadores de ella y seguirá influyendo en la otra. El hijo de un matrimonio en estas condiciones recibe obligatoriamente la influencia materna y de otro lado la influencia paterna, que desea, trabaja y lucha para que el hijo capte íntegramente su cultura y aprenda su idioma, su religión, su economía. El mestizo es la resultante de estas dos fuerzas sociales y la lucha que libran las dos culturas repercutirá en la personalidad básica del mestizo. Traslademos esta situación a la Guajira, al presente siglo y estaremos frente al mestizaje de la Península.

En el estudio de la realidad colombiana cabe preguntarse, quién conquistó la Guajira, cómo se logró entrar en contacto con los guajiros, desde cuándo las instituciones colombianas interfieren y presionan a las instituciones guajiras? Todo data de una época reciente. El conquistador español realizó intentos de dominarlos sin lograrlo, debido a dos razones: escasez de oro en la Península, incentivo primordial en la guerra de conquista y resistencia guajira por medio de una guerra permanente a los extranjeros movidos por el resorte de la solidaridad de grupo con la norma guajira *Suwarajen Arijuna, saín-jara arijuna* = Blanco lo hizo, blanco lo paga.

En esta forma cualquier falta de cualquier colombiano la pagaba otro colombiano y así la Guajira hasta fines del siglo pasado era impenetrable. El elemento humano que conquistó la Guajira, quien llevó la nacionalidad colombiana y quien realizó con éxito la incorporación del guajiro a Colombia fue el mulato, el mestizo, el costeño de Ríohacha y la Provincia de Padilla mediante el mestizaje, mediante el matrimonio con la mujer gua-



jira. Veamos cómo se realizó esto con un ejemplo copiado de la realidad.

Vicente Cioci era un hombre común y corriente de Ríohacha; como todo colombiano pertenecía a uno de los dos partidos políticos liberal o conservador por la razón suprema de que su padre también estuvo matriculado en ese partido. En 1863 a las fuerzas del partido político al que pertenecía Cioci debía llegarle un cargamento de armas, un parque de guerra que debía desembarcar en el Cabo de la Vela; Cioci fue comisionado para ir a recibirlo y él esquivando todo peligro llegó al Cabo de la Vela a esperar el contrabando de armas. La situación política cambió y el contrabando nunca llegó; tampoco quienes habían prometido ir por él; así Vicente Cioci tuvo que vivir de la hospitalidad guajira en la casa de la familia Epiayú donde una muchacha guajira acababa de salir del rito del encierro después de la pubertad, convertida en señorita. Se enamora Cioci y Rosarito Epiayú le corresponde. El romance del jaguey y los amores clandestinos dejan a Rosarito Epiayú embarazada.

Vicente Cioci ha cometido una falta que en la Guajira se paga con la vida cuando no se tiene capacidad económica para saldar la ofensa; ha hecho suya a una mujer guajira sin respaldo económico para pagar el daño ni pagar el precio de Rosarito Epiayú para solicitarla en matrimonio y la consecuencia inevitable es morir en manos de los hermanos y el padre de la mujer a la cual quiere, pues, además ella es la hija mayor y su precio matrimonial debe ser igual al precio que costó su madre cuando el marido la compró por esposa, cuya suma servirá para devolver a éste lo que él dió por la madre de la hija.

Padre y hermanos están decididos a arreglar cuentas con el *aríjuna* atrevido, pero Rosarito Epiayú estaba muy enamorada del *civilizado* (nombre con el cual se designa en la Guajira a todos los que hablan castellano y pertenecen a la cultura occidental), y pone en juego toda su astucia de mujer y su conocimiento del derecho guajiro. Toma consigo sus mejores prendas y va a visitar a su tío materno "El Prieto", cae a sus pies, derrama lágrimas y suplica. "Vengo tío mío, a solicitar tu protección; sé de tu buen corazón, de tu clara inteligencia, de tu hombría de bien y espero que estarás de mi parte para ayudarme. Me he enamorado locamente del *civilizado* y sin reparar en consecuencias nos

hemos amado; estoy embarazada de él. Como tú lo sabes él no tiene con qué comprarme, y mi padre y hermanos van a matarlo; quiero avisarte a tí para que tú les digas a todos que si esto sucede también moriré yo y el hijo que llevo en mi seno, porque no resistiré al dolor que me causará su muerte y me ahorcaré del primer árbol que encuentre. Tú eres bueno y me comprendes, yo daré a mi padre y hermanos todo mi rebaño, me pagaré a mí misma, pero quiero al *civilizado* por esposo”.

El tío, después de pensar, responde: “Bueno, sobrina; iré donde tu padre y tus hermanos a implorar clemencia y solicitar que reciban tu ganado en pago de tí misma”. Majestuoso y callado se dirige llevando la delicada embajada; comienza el discurso con toda la lógica guajira, les hace ver que de no aceptar, Rosarito se ahorcará y él la cobrará a ellos por ser los causantes de su muerte; les admoniza que matar al *aríjuna* es matar a Rosarito. Después de la sabia intervención, padre y hermanos aceptan la propuesta y Vicente Cioci es admitido como cuñado.

Pero Rosarito observa que su marido está triste y nostálgico y le propone: Tú estás así porque no sabes trabajar como el indio; vamos a Ríoacha y traeremos mercancía para que seas buen comerciante. Cambiaremos mercancía por perlas y ya con las actividades del comercio te distraerás. Van a Ríoacha, traen a crédito abundante mercancía y en poco tiempo hacen un gran capital. Se presenta un accidente en las relaciones sociales y familiares y el matrimonio se traslada a Pancho, población guajira contigua a Ríoacha donde ellos sirven de intermediarios entre el comercio de Ríoacha y los Guajiros que no hablan castellano y que no quieren pasar a la población de los blancos. Fue así como comenzó la conquista de la Guajira, por colombianos, caso éste que se puede multiplicar y que nos explica el creciente mestizaje en la Guajira.

Es en esta forma como se origina el mestizaje en la Península, mestizaje que da como resultado ese tipo humano que se conoce con el nombre de mestizo guajiro. Hombre inteligente; de aristas psicológicas difíciles de captar; domina dos idiomas; es valiente y temerario; intrigante, siempre con dos cartas a la mano para jugar la que mejor le convenga; se atiene al derecho colombiano o a la costumbre guajira, según las circunstancias; conservador o liberal en política según la filiación de su padre; colombiano

hasta el tuétano, ya que pesa en él la solidaridad de grupo, vengativo como el guajiro y orgulloso de su estirpe. El mestizo guajiro pasea una recia personalidad; no sabe de reverencias ni zalemas; es franco y altivo y con él hay que tratar las cosas sin dobleces, ya que los engaños se cobran caro. Tal vez en Colombia es en la Guajira donde mejor se puede estudiar el problema del mestizaje y sus consecuencias; es el mestizo el que ha llevado la nacionalidad colombiana a la Península y por lo mismo reclama mejor atención a la que tiene sobrado derecho.

Desde 1947 venimos estudiando la cultura guajira, continuamos en ese empeño con el objeto de dar a conocer de una manera global esta cultura de Colombia.

## BIBLIOGRAFIA

- BARRANQUILLA, José Agustín de.—*Así es la Guajira*. Barranquilla, Emp. Litográfica, 1946.
- BENEDICT, Ruth.—*El Hombre y la cultura*. Buenos Aires, Editorial Suramericana, 1939.
- BRUNHES, Jean.—*La Géographie humaine*. 2 eme. ed. París, Presses Universitaires de France, 1947.
- CABALLERO CALDERON, Eduardo.—*Cartas colombianas*. Bogotá, Editorial Kelly, 1949.
- CALDAS, Francisco José de.—*Del influjo del clima sobre los seres organizados*, en *Semanario del Nuevo Reino de Granada*, Bogotá, 1942, Biblioteca Popular de Cultura Colombiana, historia vol. II, págs. 136-196.
- CASSIRER, Ernst.—*Antropología filosófica*. México, Fondo de Cultura Económica, 1945.
- CELEDON, Rafael.—*Gramática de la lengua koggaba*. París, Maisonneuve frères & Ch. Leclerc editeurs, 1866.
- COLOMBIA, República de.—*Diccionario geográfico de la Guajira*. Bogotá, 1944.
- CHAVES, Milciades.—*Emigración guajira*, en *Boletín de la Sociedad Geográfica de Colombia*. Bogotá, IX, N° 1 (1951), 5-28.
- .—*Mitos, leyendas y cuentos de la Guajira*, en *Boletín de Arqueología*. (Bogotá), vol. II, N° 4 (1946), 305-332.
- DE LA ROSA, José Nicolás.—*Floresta de la Santa Iglesia Catedral de la ciudad y provincia de Santa Marta*. Barranquilla, Publicaciones de la Biblioteca Departamental del Atlántico, 1945.
- DIEZMANN, Wolfgang.—*Abastecimiento de agua en la Guajira*. Informe N° 721, Ministerio de Minas y Petróleos, Servicio Geológico Nacional, Bogotá, 1951 (inédito).
- .—*Plan de explotación de agua subterránea en la Guajira*. Informe N° 816. Ministerio de Minas y Petróleos, Servicio Geológico Nacional, Bogotá, 1952 (inédito).
- GOUROU, Pierre.—*Les pays tropicaux*. París, Presses Universitaires de France, 1948.
- GUHL, Ernesto.—*Ambiente geográfico-humano de la Costa del Atlántico*, en *Revista Geográfica*. (Barranquilla), vol. I, N° 1, (1952), 139-172.
- .—*Estudio preliminar para la instalación de los Seguros Sociales en la Costa del Caribe*, en *Seguridad Social*. (Bogotá), Números 10, 11, 12 (1952), 79-209.
- .—*Geografía y demografía en Colombia*, en *Boletín de la Sociedad Geográfica de Colombia*. (Bogotá), VIII, N° 2 (1952), 148-183.
- .—*Pisos térmicos de Colombia*, en *Naturaleza y Técnica*. (Bogotá), I, N° 2 (Julio 1950).

- GUTIERREZ DE PINEDA, Virginia.—*Organización social de la Guajira*, en *Revista del Instituto Etnológico Nacional*. (Bogotá), III, Entrega 2ª (1950), 1-257.
- HELLPACH, Willy.—*Geopsique*. Madrid, Espasa Calpe, 1940.
- HERNANDEZ DE ALBA, Gregorio.—*Etnología Guajira*. Bogotá. Editorial A.B.C., 1936.
- HERSCOVITS, Melville J.—*El hombre y sus obras*. México, Fondo de Cultura Económica, 1952.
- HUNTINGTON, Ellsworth.—*Civilización y clima*. Madrid, Revista de Occidente, 1942.
- .—*Las fuentes de la civilización*. México, Fondo de Cultura Económica, 1949.
- ISAACS, Jorge.—*Estudio sobre las tribus indígenas del Magdalena*. Seguido de los estudios de M. A. Caro y Rafael Celedón sobre las Misiones y la Lengua Guajira. Bogotá, Biblioteca Popular de Cultura Colombiana, 1951.
- KARDINER, Abram.—*El individuo y su sociedad*. México, Fondo de Cultura Económica, 1945.
- LATCHAM, Ricardo.—*Las creencias religiosas de los antiguos peruanos*. Santiago de Chile, Balcells & Co., 1929.
- LINTON, Ralph.—*The cultural background of personality*. London, Routledge & Kegan Paul Ltd., 1945.
- .—*Estudio del hombre*. México, Fondo de Cultura Económica, 1944.
- LONDOÑO, Julio (General).—*Geopolítica de Colombia*. Bogotá, Imprenta del Ministerio de Guerra, 1948.
- .—*La visión geopolítica de Bolívar*. Bogotá, Imprenta del Estado Mayor General, 1950.
- MALINOWSKI, Bronislaw.—*Estudios de psicología primitiva*. Buenos Aires, Editorial Paidós, 1949.
- .—*Magic science and religion and other essays*. Glencoe, Illinois, The Free Press, 1948.
- .—*Una teoría científica de la cultura y otros ensayos*. Buenos Aires, Editorial Suramericana, 1948.
- MILLS, Clarence A.—*El clima hace al hombre*. Buenos Aires, Editorial Argonauta, 1945.
- OSSA VARELA, Peregrino.—*La Guajira*, en *Boletín de la Sociedad Geográfica de Colombia*. (Bogotá), X, N° 4 (1952), 220-242.
- PEREZ, Felipe.—*Geografía general física y política de los Estados Unidos de Colombia, y geografía particular de la ciudad de Bogotá*. 2ª ed., Bogotá, Imprenta de Echeverría Hnos., 1883.
- PICHON, F. D. (General).—*Geografía de la Península de la Guajira*. Santa Marta, Tipografía Escofet, 1947.
- PINEDA GIRALDO, Roberto.—*Aspectos de la magia en la Guajira*, en *Revista del Instituto Etnológico Nacional*. (Bogotá), III, entrega 1ª, (1950), 1-154.
- .—*Informe preliminar sobre aspectos sociales y económicos de la Guajira*. Expedición 1947, en *Boletín de Arqueología*. (Bogotá), II, Números 5-6, (1949), págs. 529-572.
- STUTZER, Otto.—*Contribución a la geología de la Península de la Guajira*, en *Compilación de los estudios geológicos oficiales en Colombia*. 1917 a 1923, tomo II, Bogotá, Imprenta Nacional, 1934, págs. 211-243.

- 
- .—*Streifzuege eines geologen im Gebiete der Goajira-Indianer*,  
Berlín, Verlag Dietrich Reimer, 1927.
- TANNER, Hans J.—*Ethnologische Beobachtungen in der Guajira Halbinsel*,  
en *Geographica Helvetica*. Separ. Heft 4, 1951, págs. 251-259. Traducción de E. Menghius.
- VERGARA Y VELASCO, F. J.—*Nueva geografía de Colombia*. Bogotá, Imprenta de Vapor, 1901.
- VILA, Pablo.—*Nueva geografía de Colombia*. Bogotá, Librería Colombiana, 1945.
- WEIGERT, Hans W.—*Geopolítica*. México, Fondo de Cultura Económica, 1944.
- WHITTLESEY, Derwent.—*Geografía política*. México, Fondo de Cultura Económica, 1948.
-